

ESTUDIO SOBRE SITIOS

DE SIGNIFICACIÓN CULTURAL E HISTÓRICA BARRIO COILACO COMUNA DE TEMUCO



La historia es un profeta con la mirada vuelta hacia atrás: por lo que fue, y contra lo que fue, anuncia lo que será.”
(Eduardo Galeano)

En memoria de Patricio Burgos, persona fundamental en la recuperación de la memoria y el fortalecimiento de la vida comunitaria en el Barrio y Club Deportivo Coilaco



ESTUDIO SOBRE SITIOS

DE SIGNIFICACIÓN CULTURAL E HISTÓRICA BARRIO COILACO COMUNA DE TEMUCO



Elaboración:

Programa fomento y difusión de las artes y culturas de los pueblos indígenas
Subdirección Nacional de Pueblos Originarios
Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

Subdirector Nacional de Pueblos Originarios

Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

José Ancan Jara

Encargado Sección Regional de La Araucanía, de la Subdirección Nacional de Pueblos Originarios

Luis Penchuleo Morales

Apoyo Administrativo Sección Regional de La Araucanía, de la Subdirección Nacional de Pueblos Originarios

Nadia Fuentes Quilaqueo

Investigación y textos:

Paulina Pozo Infanta

Fernando Millanao Córdova

Fotografías:

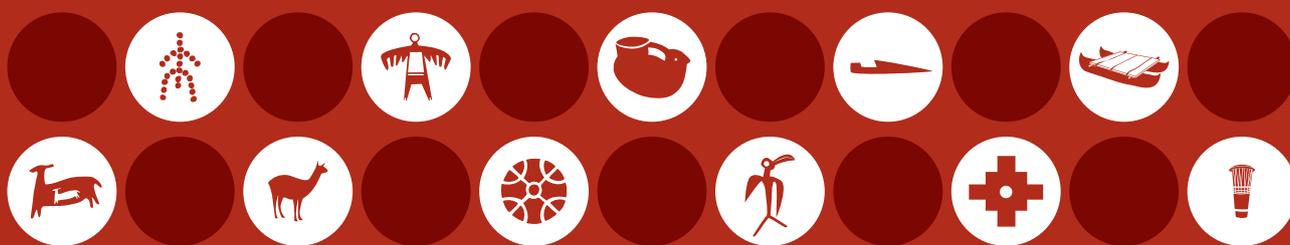
Archivo Barrio y Club Deportivo Coilaco, elaboración propia equipo investigador.

Diseño y diagramación:

Maximiliano Cofré Figueroa

Temuco, Wallmapu, Chile

Agosto de 2021



ESTUDIO SOBRE SITIOS

DE SIGNIFICACIÓN CULTURAL E HISTÓRICA BARRIO COILACO COMUNA DE TEMUCO



La historia es un profeta con la mirada vuelta hacia atrás: por lo que fue, y contra lo que fue, anuncia lo que será.”
(Eduardo Galeano)

En memoria de Patricio Burgos, persona fundamental en la recuperación de la memoria y el fortalecimiento de la vida comunitaria en el Barrio y Club Deportivo Coilaco



Índice

Prólogo	5
Presentación	7
Antecedentes Generales	8
Barrio Coilaco	8
Complejo Pitren	11
Ocupación del territorio mapuche y Fundación de la ciudad de Temuco	12
El último Fütamalon mapuche	13
Marco Teórico-Conceptual	16
Patrimonio Cultural	16
Sitios de Significación Cultural	16
Protección del Patrimonio	17
De la protección del Patrimonio Cultural	17
Historia Social Cultural	19
Antropología Aplicada Interactiva	19
Antropología Histórica	20
Arqueología del Paisaje	20

Objetivos	21
Metodología	21
Protocolo de Acceso y Entrevistas	22
Presentación de Resultados	25
Georreferenciación	69
Conclusiones	76
Recomendaciones	79
Bibliografía	80
Referencias web	83
Anexos	84

Prólogo

Los estudios orientados a identificar y caracterizar sitios que tienen significación cultural e histórica para los pueblos originarios constituyen una herramienta de enorme relevancia, disponible en el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural para establecer el valor endógeno de ciertos espacios, de acuerdo con lo que expresan las comunidades locales. La Subdirección Nacional de Pueblos Originarios impulsa estos estudios con el máximo rigor investigativo, en respuesta a solicitudes de comunidades interesadas en proteger sus sitios de significación cultural. La creciente demanda por la aplicación de esta herramienta da cuenta del reconocimiento y la importancia que tiene para los pueblos originarios, como evidencia objetiva del valor inherente a sus hitos territoriales.

Resulta muy interesante y excepcional el haber realizado un estudio de los sitios de significación cultural e histórica en un antiguo barrio de Temuco, donde habita una población heterogénea, con presencia mapuche que se remonta en el tiempo y que ha cargado de significados a distintos elementos del sector.

El barrio Coilaco es un palimpsesto patrimonial, con múltiples capas de una herencia cultural que incluye vestigios arqueológicos, hechos históricos, naturaleza, inmuebles, paisaje, prácticas culturales y memoria. Emplazado a los pies del cerro Ñielol, por su falda sur oeste, abarca lugares muy relevantes para la ciudad como son el Cementerio General, distintos colegios emblemáticos de Temuco, la biblioteca Municipal Galo Sepúlveda, el Hospital Regional, la cárcel, boliches tradicionales, etc. Por esta razón, está reconocido como Zona de Conservación Histórica en el Plan Regulador comunal.

El presente estudio aporta antecedentes relativos a vestigios en el barrio Coilaco que provienen del período alfarero temprano tipo Pitren (S. IV al XII DC), el alfarero tardío tipo El Vergel (S. XII al S. XVI) y la presencia histórica del pueblo Mapuche en el lugar. Así por ejemplo, el informe da cuenta de que el actual cementerio general es continuidad de un eltún mapuche preexistente. Entre los episodios relevantes de la historia del barrio que fueron recopilados se cuenta el último Fütamalon mapuche, ocurrido a comienzos del siglo XX.

El presente estudio aporta antecedentes relativos a vestigios en el barrio Coilaco que provienen del período alfarero temprano tipo Pitren (S. IV al XII DC), el alfarero tardío tipo El Vergel (S. XII al S. XVI) y la presencia histórica del pueblo mapuche en el lugar. Así por ejemplo, el informe da cuenta de que el actual cementerio general es continuidad de un eltún mapuche preexistente. Entre los episodios relevantes de la historia del barrio que fueron recopilados se cuenta el último Fütamalon mapuche, ocurrido a comienzos del siglo XX.

El estudio destaca por su calidad en cuanto a marco teórico, metodología, recopilación de antecedentes y finalmente la construcción del relato, que no sólo es rico en información sino que además permite una lectura amena, de fácil comprensión, lo que es especialmente deseable cuando el informe está dirigido, en primer lugar, a la propia comunidad local, no necesariamente académica.

Actualmente, habitantes del barrio están comprometidos en defender la continuidad en su forma de ocupar el entorno cotidiano, amenazada por intereses inmobiliarios y proyectos urbanísticos que contemplan la transformación de ciertos espacios. En su esfuerzo por resguardar el barrio, los vecinos solicitaron al Servicio Nacional del Patrimonio Cultural no sólo el estudio de sitios de significación cultural sino también las gestiones para que el barrio sea declarado Zona Típica, solicitud que ya fue ingresada al Consejo de Monumentos Nacionales, habiéndose iniciado el proceso de recopilación de antecedentes por parte de la Oficina Técnica Regional.

Un habitante muy querido y recordado en las dinámicas sociales del barrio es Patricio Burgos, antropólogo coilaquino de corazón, que falleció en enero de 2017 a los 40 años. Él tuvo una destacada trayectoria en interculturalidad, como profesional, académico y vecino, cuya huella está presente en la memoria barrial y en los esfuerzos por darle continuidad a este sector emblemático de Temuco, de cara al futuro.

ROBERTO CONCHA MATHIESEN
DIRECTOR REGIONAL
SERVICIO DEL PATRIMONIO CULTURAL

1. Presentación

El presente informe se realiza por solicitud del Servicio Nacional de Patrimonio Cultural, región de La Araucanía y a partir de la necesidad latente del Club Deportivo Coilaco y vecinas/os del barrio patrimonial del mismo nombre, por preservar la cancha La Bombonera, histórico y emblemático espacio utilizado durante más de 87 años en la ciudad de Temuco. El Proyecto SERVIU 18-6014, que forma parte a su vez, del proyecto “Reposición del Liceo Tecnológico de Temuco” y cuyo solicitante es Municipalidad de Temuco, incluye el diseño de una calle y cuenta con financiamiento de MINEDUC. La construcción de esta calle interviene y destruye la mencionada cancha. Cabe señalar que, considerando su ubicación, el proyecto SERVIU se desarrollará a los pies del Monumento Natural Cerro Ñielol, espacio que posee total relevancia tanto como pulmón verde de la ciudad de Temuco, como porque constituye uno de sus principales referentes de identidad. Se agrega además, desde el mes de Diciembre de 2020, el conflicto presentado en Calle Blanco, con la tala de los árboles de la cuadra comprendida entre calles Rodríguez y Lautaro. Este conflicto confronta a vecinas y vecinos del Barrio con SERVIU por el proyecto denominado “Paseo de las flores”. La institución señalada, junto a las/os habitantes del Barrio requieren un estudio antropológico/histórico que identifique, analice y visualice los sitios de significación cultural e histórica presentes en el sector. Dichos sitios pueden o no ser percibidos y visualizados por las/os actores sociales del territorio, por tanto, se requiere una metodología que recoja tanto opiniones y percepciones como documentación pertinente. Se caracteriza histórica y socioculturalmente el Barrio, tanto por la existencia de varios sitios arqueológicos, de significación cultural, como por acontecimientos históricos que sucedieron allí, a saber: el complejo Pitren, la ocupación del territorio mapuche por parte del estado chileno, la fundación de la ciudad de Temuco y el último Fütamalon mapuche. Se da cuenta de la perspectiva teórica, con enfoque desde diversas disciplinas como una aproximación a la Arqueología, Historia Social, Antropología Aplicada Interactiva e Histórica y basadas en técnicas primarias y secundarias de recolección de la información. Se presenta la Metodología y el consentimiento informado de acceso a la información. Finalmente se presentan los resultados de la investigación, señalando la relevancia de los hallazgos arqueológicos, la cancha como espacio de identidad, la relación del Cementerio General con la configuración del espacio y territorio Coilaco y el patrimonio natural significado en el Cerro Ñielol y el Estero Coilaco (Canal Gibbs), así como una discusión final y recomendaciones generales.

I. ANTECEDENTES GENERALES

BARRIO COILACO

El lugar de estudio en la presente investigación es el tradicional Barrio Coilaco en la comuna de Temuco, IX región de la Araucanía. El sector se ubica a los pies del Monumento Natural Cerro Nielol, entre Avda. Caupolicán, calle Montt y Avda. Prieto Norte¹.



El Barrio Coilaco, denominado Zona de Conservación Histórica² fue fundado entre 1881 - 1901³. Se caracteriza por ser un sector de tradición familiar, donde muchos de sus habitantes han permanecido por generaciones. Varios terrenos de Avenida Balmaceda fueron destinados a fines educacionales, construyendo diferentes establecimientos públicos⁴, entre ellos: Liceo de Hombres A-28⁵ actualmente conocido como Liceo Pablo Neruda, el Liceo Técnico A 21⁶, la Escuela Especial Nielol⁷ y el Liceo Tecnológico de la Araucanía de Temuco⁸.

¹ Delimitación correspondiente a resultados de Mapeo Comunitario realizado en Septiembre 2020 en Barrio Coilaco con vecinas/os y socios/os del Club Deportivo Coilaco.

² La Zona de Conservación Histórica se define como: "Área o sector identificado como tal en un Instrumento de Planificación Territorial, conformado por uno o más conjuntos de inmuebles de valor urbanístico o cultural cuya asociación genera condiciones que se quieren preservar." Artículo 1.1.2 Ley General de Urbanismo y Construcciones.

³ Municipalidad de Temuco, 2018.

⁴ Cuando se dice "público" se refiere a que pertenece o es relativo al Estado. ⁵ Establecimiento educacional fundado en 1888, en Avda. Balmaceda 659.

⁶ Establecimiento educacional fundado en 1904, en Avda. Balmaceda 598.

⁷ Establecimiento educacional fundado en 1969, en Avda. Balmaceda 325.

⁸ Establecimiento educacional fundado en 1974, en Avda. Balmaceda 429.

En el barrio se encuentran importantes edificaciones de origen público, como el Hospital Dr. Hernán Henríquez Aravena u Hospital Regional de Temuco⁹, la Cárcel de Temuco y el Cementerio¹⁰. Este último da lugar a sus afueras, en calle Balmaceda y por calles Blanco y Carrera, a gran parte del comercio¹¹ del barrio, donde se ubican las características pérgolas con sus flores, además de marmolerías y funerarias. Asimismo, se encuentran bares - también llamados Quitapenas - como “La Querencia” y “Don Claudio”. Otra actividad económica es desarrollada por los almacenes, como el popular “Don Moise”, comercio minorista que abastece a vecinas y vecinos con productos como el pan tan consumido diariamente en los hogares de Temuco.

Las construcciones no sobrepasan los dos pisos de altura, salvo un edificio ubicado en General Carrera y Avda. Prieto Norte. Existe una recomendación en actualización del estudio de patrimonio por mantener la altura de las edificaciones en el Barrio Coilaco con el propósito de mantener el patrimonio inmueble de la ciudad, considerando su importancia histórica como uno de los primeros asentamientos urbanos en la ciudad de Temuco:

“Es recomendable para este sector establecer zonas que hagan preservar la escala del barrio, con una altura no superior a 7 metros en calles interiores en fachada continua, y en Av. Balmaceda una altura 11,5 metros como edificios existentes de vivienda, y en Av. Prieto soporta mayor altura, sin embargo es necesario resguardar los elementos de valor patrimonial como ICH y considerarlos en la altura máxima. El Cementerio por su parte no puede ser incluido como ZCH ya que no es posible asignarle normas urbanísticas, es recomendable postularlo como Zona Típica al Consejo de Monumentos protegiendo así de demoliciones o intervenciones que afecten su integridad. En terreno se visualizó la construcción en Av. Prieto de edificios aislados con vivienda en altura, los cuales han desarrollado líneas de edificación disímiles que afectan a los valores urbanos del sector”¹⁰

⁹ Recinto hospitalario fundado en 1898, en calle Manuel Montt 115.

¹⁰ La cárcel y el cementerio general se originan muy cercanos a la fundación de Temuco. La cárcel se ubica en Avda. Balmaceda 450 y el cementerio en Avda. Balmaceda 143.

¹¹ Al referirse a comercio se refiere a la actividad económica que consiste en el intercambio de bienes y servicios entre personas, o al establecimiento o lugar donde se compran y se venden productos.

¹² Municipalidad de Temuco, 2018.

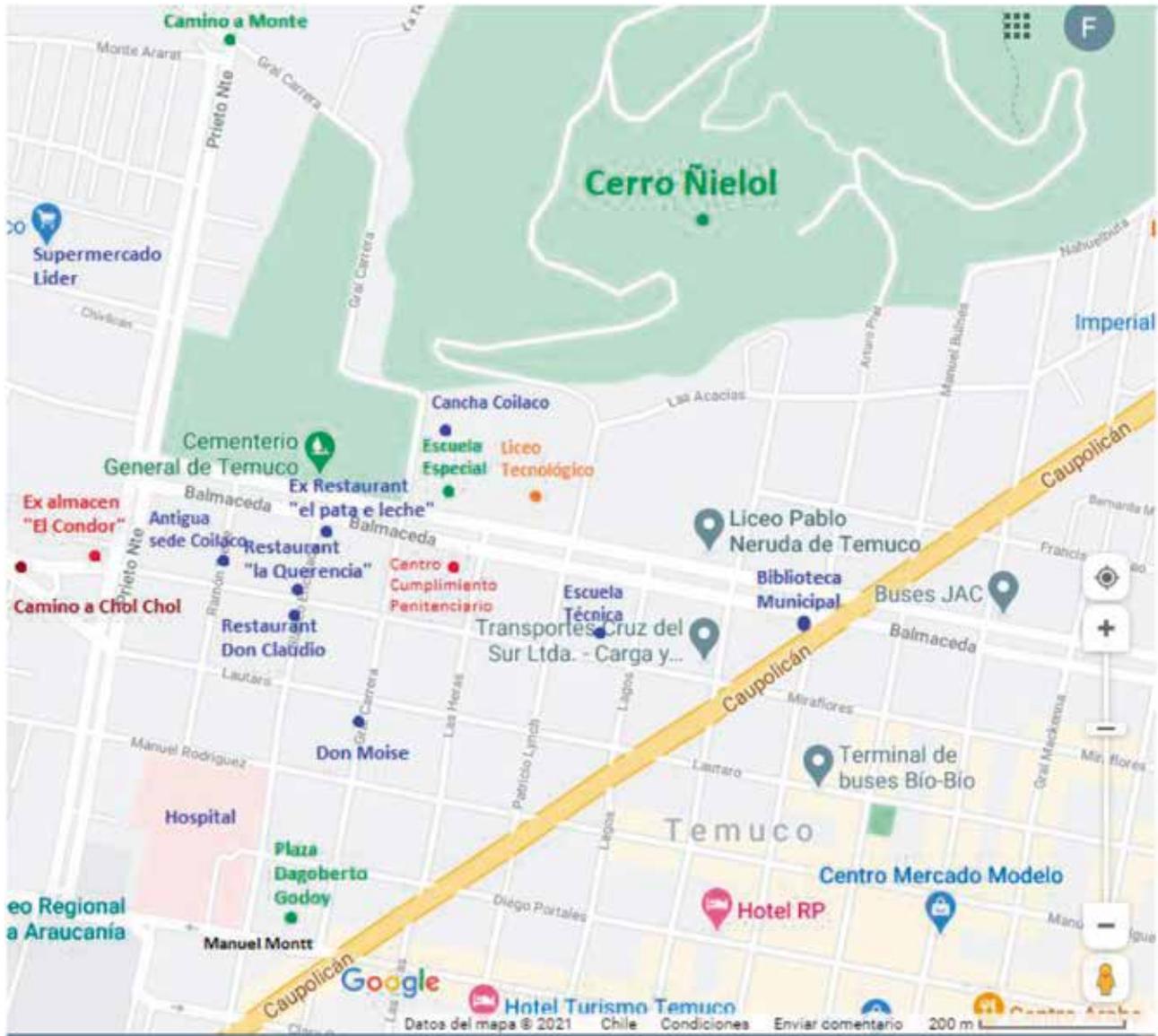


Imagen Barrio Coilaco a los pies del Cerro Ñielol. Se visualiza camino a Chol Chol en Avda. Pedro de Valdivia (O), camino a Monte Verde por calle General Carrera (N.O), Hospital (S) y Avda. Caupolicán (E). En el barrio destacan restaurantes típicos como “La Querencia” y “Don Claudio”. Establecimientos educacionales: Escuela Especial Ñielol, Liceo Bicentenario Tecnológico y Escuela Técnica frente al Liceo Pablo Neruda. Edificios públicos: Centro de Cumplimiento Penitenciario, Hospital y Biblioteca Municipal. Aledaña al Cerro Ñielol se ubica Cancha Coilaco, y en calle Ramón Freire la antigua Sede del Club Deportivo Coilaco.

Consulta realizada a Google Maps, 20 de diciembre de 2020. Edición propia.

COMPLEJO PITREN

Carolina Lema (2018)¹³ presenta una reseña respecto de los cincuenta años de estudio de la Categoría Pitren, señalando para ello diversas interpretaciones acerca de las características histórico-culturales de estos hallazgos arqueológicos. En primer lugar, Tom Dillehay da central importancia a la cerámica para la comprensión de las dinámicas culturales regionales, considerándola “uno de los indicadores más sensibles al cambio cultural”¹⁴ y por esto denomina a Pitren como complejo cerámico integrando a las primeras culturas alfareras. En segundo lugar, el arqueólogo Carlos Aldunate propone para Pitren el concepto de “complejo funerario”, al que define como “todos los elementos del comportamiento social que se reflejen en el registro arqueológico de los sitios funerarios en un lugar y tiempo determinados”¹⁵. En tercer lugar, Lema menciona a Adán y Mera (2001) quienes sugieren la existencia de modos de vida adaptados a los bosques templados con alta especialización.

Pitren - denominada así por el sector ubicado al sur del lago Calafquen, cercano al cerro Pitren, en la región de los ríos - donde se realiza el hallazgo primigenio de un yacimiento arqueológico prehispánico con características de cementerio indígena. Hoy, esta categoría representa una unidad cultural y cronológica que se ha definido como un complejo datado aproximadamente entre los años 350 a 1100 D.C. correspondiente al Periodo Alfarero Temprano, geográficamente ubicada entre la cuenca del Bío-Bío y el Reloncaví, con presencia en la provincia de Neuquén.¹⁶ Si bien es discutible la homogeneización de los hallazgos arqueológicos para este periodo¹⁷, Pitren reviste ciertas características que le han dado un lugar fundamental en la historia de los estudios de arqueología prehispánica. Como señala la arqueóloga Ximena Navarro, aparecen, para el Periodo Alfarero Temprano, una alfarería con técnica depurada, fina y modelada con pintura negativa, la aparición de nuevas estrategias de subsistencia en la producción de alimento en combinación con la caza-recolección, presencia de metawe con adornos zoo y antropomorfos, bandas con asa puente y asas bifurcadas, características culturales que la autora señala como una identidad específica y propia de ambientes sureños. Es interesante señalar que el material encontrado y analizado principalmente en sitios funerarios expresa un sentido de comunidad a pesar de las distintas envergaduras de los asentamientos¹⁸. Los cementerios se asocian a cuencas de ríos y sectores de loma o planos con visibilidad a volcanes o cerros locales como Conunhuenu o Ñielol en el valle del Cautín, lo cual da cuenta de una significación cultural del paisaje en las que el oriente, tal como para los periodos tardíos, conforma un lugar ordenador y generador¹⁹.

¹³ Carolina Lema en NÚÑEZ, Paula (dir.); et al. *Araucanía-Norpatagonia II: La fluidez, lo disruptivo y el sentido de la frontera*. 2018.

¹⁴ Op.cit.

¹⁵ Op.cit.

¹⁶ Navarro Harris (2004); Palma Ávila (2016).

¹⁷ Palma Ávila (2016).

¹⁸ Adán y Mera (2011).

¹⁹ Grebe et al. 1972-73.

OCUPACIÓN DEL TERRITORIO MAPUCHE Y FUNDACIÓN DE LA CIUDAD DE TEMUCO

El territorio mapuche autónomo, Gulumapu, al poniente de la Cordillera de los Andes, es reconocido como autónomo en el Tratado de Tappin en 1825 y reafirmado parcialmente en la ley de 1852 que crea la *Provincia de Arauco* y señala como “territorios de indígenas” los comprendidos entre los ríos Bío-Bío y Toltén. Desde 1830 hay constantes intentos por parte del Estado chileno para ocupar los territorios mapuche autónomos, cuyos inicios son las infiltraciones de particulares chilenos por el río Malleco y el río Lebu. Asimismo, se dictan leyes especiales para el reparto de tierras entre los ríos Malleco y Toltén, se aprueba financiamiento, medios y fuerzas militares, se fundan ciudades y pueblos confiscando el territorio mapuche a través de la ocupación militar, esta política de Estado violenta e invasiva, mal llamada “pacificación de la Araucanía”. Entre 1883 y 1929 se redujo el territorio mapuche a un 5% de su territorio original (Aylwin 2004; Bengoa 2006), es decir que de 10.000.000 de hectáreas se establecieron 3161 reducciones entre el río Bío-Bío y la Isla de Chiloé con un total aproximado de 500.000 hectáreas (Vidal, 1999). Desde la ocupación militar, se reubica entonces la población originaria, y se establece la política de colonización con criollos y extranjeros alemanes, suizos, franceses, italianos, entre otros, la cual se realiza bajo el paradigma racista y civilizador del siglo XIX. Diversas autoras y autores han señalado que la fundación de la ciudad de Temuco, el año 1881, es la consecuencia directa del triunfo de este proyecto civilizador del estado nación chileno y la derrota militar del pueblo mapuche, lo cual ha implicado un profundo proceso de desarraigo y segregación territorial, material y cultural. (Montanares, 1994; Durán y otros, 2011).

El ambiente de violencia de la joven Temuco era característica en varios sectores, normándose con toques de queda y vigilancia militar: “Temuco fue durante mucho tiempo una ciudad violenta y a menudo arbitraria. No era fácil vivir en ella y por ello era fácil morir. El crimen alevé, la violación, el robo, el incendio y otros excesos forman elementos constantes en el suceder cotidiano²⁰”. El historiador Eduardo Pino (1969), en su obra “Historia de Temuco”, reproduce un extracto del periódico “La Libertad” del año 1896 que sugiere la antigüedad que tiene el Barrio Coilaco: “casi todas las noches se oyen detonaciones del armas de fuego en las calles apartadas de la población i principalmente en el barrio cerca del cementerio²¹”. El mismo autor menciona que la ciudad de Temuco era importante en el proyecto político del presidente Balmaceda. Con este propósito se crea el Liceo de Hombres de Temuco, conocido actualmente como Liceo Pablo Neruda. Este liceo se instala en un sector que se encontraba en abandono: “Porque entonces la vecindad de la Avenida Balmaceda era sólo un conjunto de soledad, barriales, laguna, matorrales y botaderos de basura”.²²

²⁰ Pino Zapata; pág. 48

²¹ *Ibíd.*, pág. 29.

²² *Ibíd.*, pág. 39.

Es interesante destacar que en la década del 20 la ciudadanía de Temuco apreció el Cerro Ñielol como parte importante de la ciudad, ya sea por su riqueza natural, diversidad de especies y vista panorámica sobre la ciudad. De esta manera se crea el paseo público “Cerro de las Monjas” y tiempo después, desde 1938 a 1944, tras esfuerzo de diferentes agentes ciudadanos, se logró establecer a Ñielol como Parque Nacional de Turismo Cerro Ñielol²³ y, posteriormente, se reclasifica como Monumento Natural²⁴.

EL ÚLTIMO FÜTAMALON MAPUCHE

Se reproduce literalmente el texto publicado el año 1930, en el Boletín del Museo de Temuco²⁵ (el subrayado es propio):

“El día 9 de noviembre en la tarde, atravesaron el río Cautín, por un vado que existe cerca de la actual población de Santa Rosa, donde acamparon en la llamada Vega Larga. **Neculmán**, a su vez, acampó al Suroeste de la Población de Temuco y **Lienán al noroeste, cerca de la región donde hoy se levanta el Refugio de la Sociedad de Amigos del Árbol, en el Cerro Ñielol**. Cuenta la tradición que el día 10 de noviembre de 1881, en las primeras horas de la mañana, debajo de una guilli-patagua ya centenaria, que fue declarado Monumento Histórico Nacional por la Sociedad de Amigos del Árbol de Temuco, se reunieron los principales Jefes Araucanos de la región, con el objeto de estudiar, acordar y coordinar un ataque definitivo contra el Fuerte de Temuco que iban a realizar aquel mismo día, horas más tarde. Sin duda, **esta guilli-patagua era parte de un Lepan, lugar sagrado y dedicado para juntas y funciones de guerra**. Más adelante continúa el relato: un grupo numeroso de indígenas, capitaneados por **Lienán**, pretendían atacar por el lado norte la Plaza, **bajando por el lado del actual Cementerio**, pero quedaron obligados por las fuerzas de Carabineros, comandadas por el Mayor don Bonifacio Burgos, **a presentar batalla en los terrenos que actualmente ocupa la Escuela de Agricultura Práctica local**²⁶. **En este lugar dejaron los asaltantes, según el informe oficial, 27 muertos y huyeron al vecino cerro Ñielol, los restantes**. Horas más tarde, el Mayor Burgos al mando de 75 carabineros montados atacó el campamento de Esteban Romero, en Santa

²³ 20 de Marzo de 1939, mediante Decreto Supremo N° 504 del Ministerio de Tierras y Colonización.

²⁴ 3 de Diciembre de 1987, mediante Decreto Supremo N° 617 del Ministerio de Bienes Nacionales.

²⁵ Hugo Gunkel (1930).

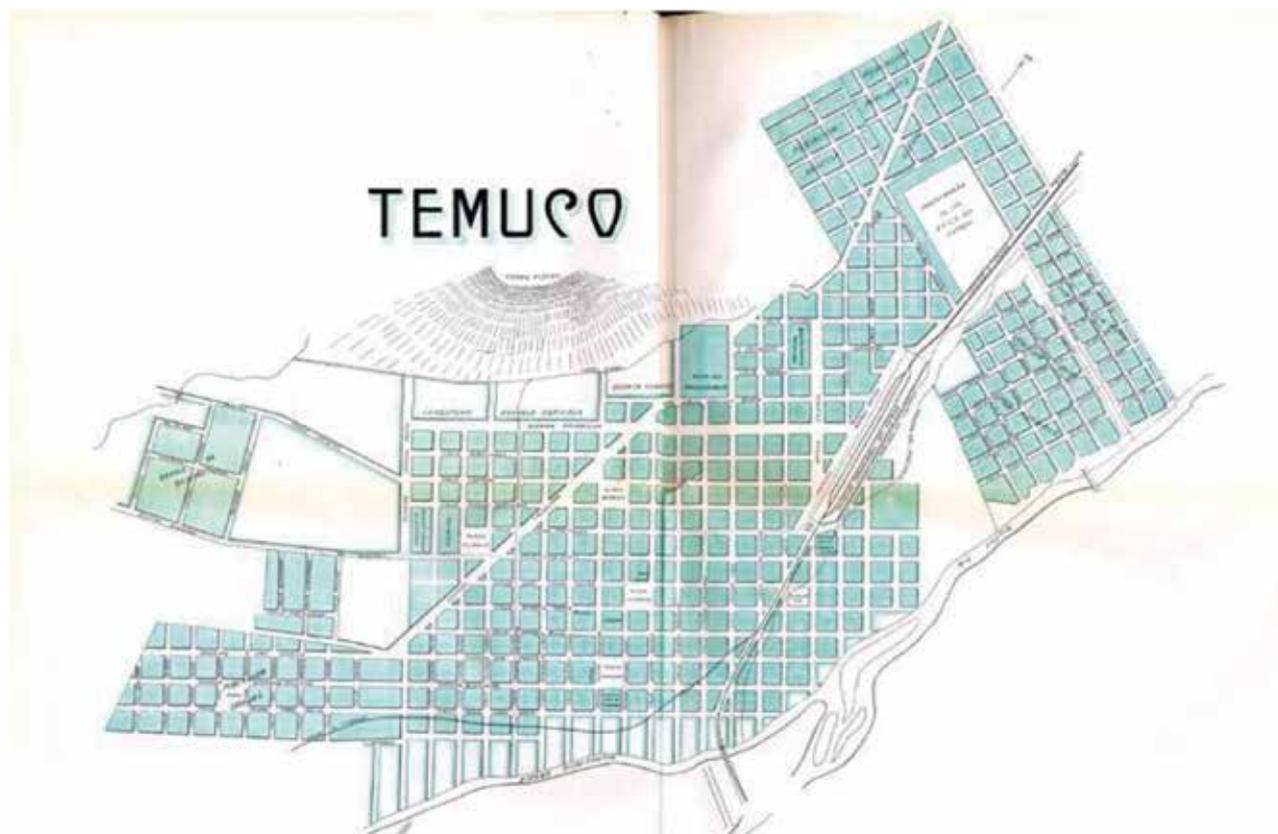
²⁶ Ubicada en Vicuña Mackenna 030, entre Las Acacias y Bilbao, a un costado del actual Liceo Pablo Neruda.

*Rosa, donde se encontraban en aquellos momentos descansando y carneando varias vacas, ignorando, según parece, lo que había sucedido antes a Neculmán y Lienán. Sólo algunos mocetones de Romero alcanzaron a presentar lucha, pero **muchos huyeron también al vecino cerro Ñielol**, o atravesaron el Cautín, por el vado en dirección a Truf-Truf”.*

Lo relevante de esta publicación es la mención al Cerro Ñielol, el sector donde actualmente se ubica el Cementerio General de Temuco²⁷ y la Escuela de Agricultura o Escuela Agrícola como sitios históricos durante los años de ocupación del territorio mapuche por parte del estado chileno.

Un dato importante es que en Enero de 1882 se aprueba la Ley de Recompensas a los muertos en la Guerra con Perú y Bolivia. En dicha ley, se mandan fundar Escuelas Prácticas de Agricultura en diversos lugares del país para que asistan los hijos varones de quienes han muerto en la guerra²⁸. Si bien la Escuela Agrícola de Temuco no está entre las primeras, su antigüedad data de principios del siglo XX, ya que se relata que en el incendio de 1922 se destruyó su construcción original, datando la actual de 1933. Perteneciente al antiguo Liceo de Temuco²⁹, el inmueble construido en madera nativa a la usanza de las primeras edificaciones de La Frontera³⁰ funcionó como Escuela Agrícola hasta 1962. Sin embargo, no cumplió las expectativas que se esperaban. Pino lo relata de la siguiente manera:

“(...) el crecimiento de La Providencia³¹, eso sí les obliga a extender sus dominios y en 1927 las dos hectáreas primitivas aumentaban a más de doscientas gracias a una nueva concesión fiscal que les otorgaba la propiedad de gran parte de los terrenos ubicados al norte de la calle Bilbao y parte del Cerro Ñielol (...) en todos estos trajines la nota curiosa la pone un establecimiento que originalmente debía haber tenido una importancia decisiva en la vida local: la Escuela Agrícola. Para ella se habían destinado más de 400 hectáreas al norte de Temuco, entre la ciudad y el Cerro Ñielol, pero lentamente fue descendiendo de categoría y mirando inerte los sucesivos despojos de otras instituciones que terminaron por reducirla a nada. La Providencia, el Liceo de Hombres, el Parque Nacional Cerro Ñielol, la Escuela Industrial, y ahora la cancha de fútbol del Instituto Comercial la sepultaron definitivamente entre las cosas que la ciudad ha perdido”.



Temuco 1919. Al Norte Cerro Nielol, Canal Gibbs, Cementerio, Escuela Agrícola, Monjas de la Providencia, entre otros. Fuente: <http://www.memoriachilena.gob.cl>

27 Los mapuches que asediaban Temuco organizados en tres fuerzas. De Tromen venía un contingente dirigido por Huentelao, Catrileo, Melillín, Epul también de Tromen, Conunmil, Nahuelhual, Huaipinao, Curapil y Lienan de la misma localidad de Temuco. Estos grupos se reunieron en el lugar que hoy día ocupa el cementerio de Temuco. (...) Esteban Romero ostenta su melena rabiosa i por caminos secretos vuelan sus emisarios a donde Catrileo i Painevilu a fin de comunicar su angustiosa y desesperada situación. Huenchuleo Catrileo llega a su lugar de acción, es decir, al llano que hai es el cementerio. Manquilef (1910) en Bengoa.

28 <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/mco027745.pdf>

29 Fundado en 1887 como Liceo de la Alta Frontera, se trata del establecimiento educacional más antiguo de Chile Austral y La Frontera. En publicación del "Diario Austral" de 5 de mayo de 1951, Luis Schmidt retrata la vida escolar, donde el profesor realizaba múltiples tareas: inspector, director, redactor además de impresor del periódico local.

30 <https://www.temucoontour.com/cerro-nielol-patrimonial/>

31 Las Monjas de la Providencia llegaron a Temuco en 1894 y se les concedieron 10 hectáreas para la construcción de una iglesia, convento y escuela. Pino (1969) en su Historia de Temuco señala: "(...) los vecinos que hasta entonces carecían de un establecimiento de enseñanza adecuado para sus hijas les resolvieron a fundar un Colegio para Señoritas que empezó a funcionar en 1907. Con ello las jovencitas ya no estuvieron obligadas a ir a los Sagrados Corazones de Chillán o a otros colegios de Concepción."

31 Las Monjas de la Providencia llegaron a Temuco en 1894 y se les concedieron 10 hectáreas para la construcción de una iglesia, convento y escuela. Pino (1969) en su Historia de Temuco señala: "(...) los vecinos que hasta entonces carecían de un establecimiento de enseñanza adecuado para sus hijas les resolvieron a fundar un Colegio para Señoritas que empezó a funcionar en 1907. Con ello las jovencitas ya no estuvieron obligadas a ir a los Sagrados Corazones de Chillán o a otros colegios de Concepción."

II. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

Patrimonio Cultural

El patrimonio cultural puede definirse como “un conjunto determinado de bienes tangibles, intangibles y naturales que forman parte de prácticas sociales, a los que se les atribuyen valores a ser transmitidos, y luego resignificados, de una época a otra, o de una generación a las siguientes.”³² Según esta definición, la temporalidad de lo reconocible como patrimonio no sólo se remite al tiempo pasado, sino que también corresponde al presente al tratarse de un proceso social de resignificación que responde a contextos culturales determinados, donde las/os actores sociales son sujetas/os participantes del proceso. Las culturas y sus diversas manifestaciones se nutren de la interacción entre un espacio natural, un entorno determinado, y los significados y sentidos valóricos que dan origen a prácticas, usos, tradiciones, actividades, conocimientos, sean éstas de diversa índole, social, económica, religiosa, entre otras. Es interesante la visión del antropólogo Manuel Delgado³³ quién señala que la “definición canónica de patrimonio remite a lo que una generación recibe de otras anteriores como herencia, lo que se puede transmitir (...), y en lo que se resume su sentido de la identidad.”³⁴ Es así que el patrimonio dará a las comunidades un sentido de continuidad y de consciencia de un precedente y un futuro. Delgado diferencia el patrimonio comunitario o popular del patrimonio institucionalizado, señalando que “la vida cotidiana tiene sus elementos para conformar con ellos eso que damos llamar patrimonio (...) La administración, los poderes políticos en cualquiera de los niveles también llevan a cabo esta tarea. Se pretende el único patrimonio, como la única memoria posible, frente a la cual las memorias mínimas, microscópicas, en urdimbre de los demás grupos que administra, son en el fondo irrelevantes”.

Lo que se busca es poner en valor esas presencias, llamadas por Delgado microscópicas, que poseen la riqueza de la experiencia, la memoria y la historia oral, y permanecen en los recuerdos de quienes han accedido a participar de esta investigación. En este sentido, un aspecto relevante a considerar es la percepción mapuche respecto de lo que podrían ser “legados” o “herencias culturales”: *elürpun zugu*³⁵ que componen el proceso de formación del che y es por tanto, “un legado intencionalmente formulado” que corresponde a cada miembro adulto de la familia legar lo que se denomina institucionalmente como patrimonio inmaterial. La autora y los autores señalan que pueden reconocerse como patrimonio cultural mapuche: *el kimeltuwün* (sistema educativo), *lawentuwün* (sistema de medicina mapuche), *mapzüngün* (lengua mapuche) además de las ceremonias como *kamarikun* (vinculante entre el mundo humano natural-espiritual-sobrenatural). En este sentido, la Declaración de Xi an señala que el **entorno** de una estructura, un sitio o un área patrimonial se define como el medio característico ya sea de naturaleza reducida o extensa, que forma parte de lo que contribuye a su significado y carácter distintivo.³⁶

³² Dibam (2005).

³³ Entrevista realizada para la Revista Austral de Ciencias Sociales 10: 49-66 (2006)

³⁴ Op. Cit.

³⁵ Duran; Catriquir; Berho; (2011).

³⁶ Declaración de Xi an sobre la conservación del entorno de las estructuras, sitios y áreas patrimoniales.2005.

Sitios de Significación Cultural: CONADI define los sitios de significación cultural como lugares ubicados “dentro o fuera de comunidades indígenas que son relevantes para sus miembros, por tener vinculación con sus creencias, historias y costumbres, con sus manifestaciones culturales pasadas o presentes, que conlleven a un sentimiento de cohesión social y de pertenencia e identificación a un grupo determinado”.³⁷

De la protección del Patrimonio Cultural

Relevantes para el presente estudio, son las siguientes leyes³⁸:

Art. 21 de la Ley 17.288: Por el solo ministerio de la ley, son Monumentos Arqueológicos de propiedad del Estado los lugares, ruinas y yacimientos antro-po-arqueológicas que existan sobre o bajo la superficie del territorio nacional.

Decreto Supremo N° 484 de 1990: Ministerio de Educación, Reglamento sobre Excavaciones y/o prospecciones Arqueológicas, Antropológicas y Paleontológicas³⁹.

Ley N° 19.300 de bases generales del medio Ambiente y sus modificaciones (Ley 20.417): Se concibe que el concepto de Medio Ambiente incluye elementos culturales, se señala la que los daños al patrimonio cultural constituyen daño ambiental y se incluye:

- Daño a sitios arqueológicos.
- Daño a sitios paleontológicos
- Daño a construcciones u objetos de carácter histórico o artístico cuya conservación interesa a la historia, el arte o a la ciencia.
- Daños a objetos destinados a permanecer en un sitio público, con carácter conmemorativo.

Es necesario destacar que complementario a estas leyes de protección es el reconocimiento y la puesta en valor de los sitios por parte de las comunidades. Una población consciente de su patrimonio, sea éste material o inmaterial, lo resguardará y protegerá.

³⁷ Catastro de sitios de significación cultural. CONADI. 2014.

³⁸ En: https://www.patrimoniocultural.gob.cl/614/w3-article-5403.html?_noredirect=1

³⁹ Artículo 20: Para los efectos de los permisos y autorizaciones correspondiente, se entenderá por: Prospección: El estudio de la superficie de una localidad con el fin de descubrir uno o más sitios arqueológicos, antropológicos o paleontológicos que pueden incluir pozos de sondeo y/o recolecciones de material de superficie; Excavación: Toda alteración o intervención de un sitio arqueológico, antropológico o paleontológico, incluyendo recolecciones de superficie, pozo de sondeo, excavaciones, tratamiento de estructuras, trabajos de conservación, restauración y, en general, cualquier manejo que altere un sitio arqueológico, antropológico o paleontológico; y Sitios de especial relevancia: Aquellos que definirá el Consejo de Monumentos Nacionales sobre la base de criterios, de singularidad, potencial de información científica y valor patrimonial.

Ley Indígena 19.253:⁴⁰ En su título IV, Párrafo 1º, Artículo 28, letra f señala la protección y promoción del patrimonio cultural e histórico indígena:

Párrafo 1º: Del Reconocimiento, Respeto y Protección de las Culturas Indígenas. Artículo 28.- El reconocimiento, respeto y protección de las culturas e idiomas indígenas contemplará:

f) La promoción de las expresiones artísticas y culturales y la protección del patrimonio arquitectónico, arqueológico, cultural e histórico indígena.

Convenio 169 de la OIT:⁴¹ Tratado internacional, fundamental para el avance de la protección y promoción de derechos culturales, territoriales y la autonomía de los pueblos originarios⁴². Un aspecto central de su contenido es que el estado se ve obligado a realizar consulta toda vez que a los pueblos indígenas se vean en afectación debido a acciones legislativas o administrativas, esto con el fin de lograr acuerdo o consentir respecto de las mismas.⁴³

El artículo 13 del Convenio señala: 1.- *“Al aplicar las disposiciones de esta parte del Convenio, los gobiernos deberán respetar la importancia especial que para las culturas y valores espirituales de los pueblos interesados reviste su relación con las tierras o territorios, o con ambos, según los casos que ocupan o utilizan de alguna otra manera y en particular los aspectos colectivos de esa relación”*.

El artículo 14 del Convenio señala: 1.- *“Deberá reconocerse a los pueblos interesados el derecho de propiedad de posesión sobre las tierras que tradicionalmente ocupan. Además, en los caos apropiados, deberán tomarse medidas para salvaguardar el derecho de los pueblos interesados a utilizar tierras que no estén exclusivamente ocupadas por ellos, pero a las que hayan tenido tradicionalmente acceso para sus actividades tradicionales y de subsistencia. A este respecto, deberá prestarse particular atención a situación de los pueblos nómadas y agricultores itinerantes”*.

Declaración sobre derechos Indígenas de la ONU⁴⁴: Adoptada por la Asamblea General de Naciones Unidas el 13 de Septiembre de 2007, con el objetivo de apoyar los esfuerzos de los pueblos indígenas para combatir la discriminación y el racismo. Se trata de un extenso documento que contiene temáticas como derechos en salud, educación, empleo, derechos culturales e identitarios entre otras. Otorga énfasis al fortalecimiento del desarrollo indígena desde sus particularidades y perspectivas y al derecho de preservar y consolidar sus propias instituciones, culturas y tradiciones.

40 <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=30620>

41 Ratificado por Chile en Septiembre de 2008, vigente desde el 15 de Septiembre de 2009.

42 El Deber de Consulta a los Pueblos Indígenas. INDIH. Agosto 2011.

43 Artículo 6º del Convenio N° 169 de la OIT, Sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes, que dispone que: “Al aplicar las disposiciones del presente Convenio, los gobiernos deberán: a) consultar a los pueblos interesados, mediante procedimientos apropiados y en particular a través de sus instituciones representativas, cada vez que se prevean medidas legislativas o administrativas susceptibles de afectarles directamente; b) establecer los medios a través de los cuales los pueblos interesados puedan participar libremente, por lo menos en la misma medida que otros sectores de la población, y a todos los niveles en la adopción de decisiones en instituciones electivas y organismos administrativos y de otra índole responsables de políticas y programas que les conciernan; c) establecer los medios para el pleno desarrollo de las instituciones e iniciativas de esos pueblos, y en los casos apropiados proporcionar los recursos necesarios para este fin. 2. Las consultas llevadas a cabo en aplicación de este Convenio deberán efectuarse de buena fe y de una manera apropiada a las circunstancias, con la finalidad de llegar a un acuerdo o lograr el consentimiento acerca de las medidas propuestas.”

44 En <https://www.un.org/development/desa/indigenous-peoples-es/declaracion-sobre-los-derechos-de-los-pueblos-indigenas.html>

De la Historia Social

La investigación se enmarca dentro del paradigma de la historia social, la que se desarrolla en los principios de la realidad histórica de sujetos o grupos que comparten una realidad social, en este caso centrado en las y los habitantes del Barrio Coilaco y el sector Monte Verde. Es así que: *“La historia local, es una historia que afirma la identidad y que mide paso a paso experiencias acotadas a un territorio y a una sociabilidad que es singular a una localidad. Estas experiencias, son relatadas y explicadas por sus propios protagonistas.”*⁴⁵ Lo antes mencionado permite apreciar que lo que determina a las y los pobladores es su relación con el espacio habitado, al cual asignan significados y con esto se impregnan de identidad los lugares.

La memoria es una representación individual que toma sentido cuando es dialogada y colectivizada, volviéndose significativa para un grupo mayor de personas. En este sentido, la memoria social se vuelve emblemática desde que representa un hecho o un periodo histórico que marca a los individuos pertenecientes a un colectivo.

*“Da un sentido interpretativo y un criterio de selección a las memorias personales, vividas y medio sueltas, pero no es una sola memoria, homogénea y sustantiva. Los contenidos específicos y los matices no son idénticos ni de una persona a otra, ni de un momento histórico a otro. La memoria emblemática es una gran carpa en la que hay un “show” que va incorporando y dando sentido y organizando “varias” memorias, articulándolas al sentido mayor.”*⁴⁶

Así, se busca reconstruir la historia local y social de hechos y periodos históricos marcados por la vivencia de las personas, quienes asignan significado y valoración a su memoria a través del relato.

*“Apelar a la memoria de los habitantes implicaba emplear un método que hiciera posible recoger sus propias experiencias y punto de vista. Este método es el que se conoce en la disciplina histórica como historia oral.”*⁴⁷

Antropología Aplicada-Interactiva

La antropología aplicada interactiva señala un camino producto de la reflexión sobre el quehacer local y el contexto regional en tanto “espacio sociocultural de práctica antropológica” y fuerza configuradora que establece límites epistemológicos e inspira fundamentos ético-políticos a dicha práctica. Según la precursora y artífice de esta propuesta investigativa, Teresa Durán, se trata de *“una opción más pertinente y fructífera para llevar a cabo la tarea antropológica en un contexto sociocultural multicultural y de rasgos interétnicos conflictivos como es la región de La Araucanía”*. (Durán, 2002:25)

45 Oliva (1998)

46 Stern (2000)

47 Garcés, 1997. pág. 6.

Antropología Histórica

El antropólogo José Manuel Zavala (2004), señala que el discurso histórico se constituye además como soporte identitario donde se refleja una “versión” de la propia existencia pasada, presente y futura. Esta versión posee una intencionalidad, se trata de un discurso político que propende a construir una “historia nacional” que destaca en su función identitaria de construcción del estado nación. Prosigue Zavala que si bien se trata fundamentalmente de palabra escrita, el discurso histórico se compone de otros registros que constituyen soportes de memoria, y que son objeto de análisis para la antropología histórica, a saber, se trata de “momentos y espacios privilegiados que dicho discurso o discursos se legitiman y socializan”⁴⁸

Arqueología del Paisaje

Sobre los hallazgos en pleno Barrio Coilaco, éstos se analizan desde la perspectiva de la Arqueología del Paisaje⁴⁹ que busca comprender el paisaje como un espacio culturizado en la interacción de los grupos humanos con los territorios, es decir, como un producto y expresión de las sociedades y de los procesos históricos que las configuran. Es entonces que el paisaje comprende una “concepción imaginaria y una construcción material efectiva de acuerdo a determinada lógica cultural”. (Alvarado y Mera.560:2004)

Como señala la arqueóloga Ximena Navarro Harris, la Arqueología del Paisaje se constituye como “un elemento que articule y ordene las ocupaciones antiguas dispersas en segmentos geográficos y temporales, y para entregar mediante evidencias científicas concretas de los distintos sitios arqueológicos y del análisis de estos materiales, una síntesis de lo que se conoce del pasado”. (Harris, 2001)

⁴⁸ Zavala (2004). Se trata de expresiones de la emotividad y efusividad que propenden a instaurar la función identitaria del discurso oficial, ya sea, musicalidad, monumentalidad, elementos de la voz. Se recuerdan y recrean en actos conmemorativos los hitos fundacionales, como por ejemplo el aniversario de las ciudades y actos cívicos y militares en memoria de los llamados “próceres de la patria”.

⁴⁹ Desarrollada principalmente por Felipe Criado.

III. OBJETIVOS

Patrimonio Cultural

Indagar antropológica e historiográficamente la existencia de sitios de significación cultural e histórica en el Barrio Coilaco de la comuna de Temuco.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar y describir sitios de significación cultural e histórica ubicados en el Barrio Coilaco, comuna de Temuco.
- Georeferenciar los sitios o espacios de significación cultural e histórica identificados en el Barrio Coilaco, comuna de Temuco.
- Determinar el valor patrimonial asignado por la comunidad del Barrio Coilaco a los sitios identificados en el mismo.

IV. METODOLOGÍA

La investigación se enmarca dentro del método cualitativo y principalmente en investigación y análisis historiográfico donde se busca reconstruir la historia de las poblaciones en base a la recuperación de la memoria colectiva. El trabajo cumple con la función de dualidad o complementariedad de información entre fuentes primarias y secundarias.

Las fuentes orales son el eje central, ya que implican la capacidad de recabar información desde los mismos actores que vivieron, fueron y siguen siendo parte activa de la actividad comercial y cultural del barrio. Se entrevistó a miembros del Club Deportivo Coilaco, floristas, dueños de restaurante y una tradicional funeraria del barrio, así como a habitantes del sector Monteverde por su cercanía con el barrio. Es oportuno reconocer que el testimonio es un producto común entre investigador y entrevistado, por ende, el testimonio se acerca más al relato en que un sujeto cuenta a otro su experiencia en el cual un testigo habla para contestar a un interlocutor implícito o explícito.⁵⁰

⁵⁰ Vergara (1999)

Se aplicaron entrevistas como herramientas de trabajo, entendiendo que ésta no funciona como una conversación natural, sino como una situación artificial donde investigadores requieren información y entrevistadas/os buscan dar a conocer su historia. La entrevista se basa en un cuestionario semi-estructurado o flexible y se entrevista a personas que fueron y/o han sido partícipes del pasado y presente del Barrio Coilaco. Éstas se realizan en los hogares de las y los entrevistadas/os, la conversación fluye desde temas de contingencia, para luego ir profundizando en la dinámica histórica del sector y/o su relación con la población mapuche principalmente de Monte Verde.

“El objetivo de una entrevista de historia oral no es obtener «datos», sino entender una vivencia, ya que todo lo que aporta es significativo. Aunque nuestro informante incurra en fallos de memoria, exageraciones o ficciones, todo ello confiere significado a la historia de su vida. Lo importante es saber interpretar la experiencia de una persona, ya que su testimonio nos aporta el privilegio de conocer y comprender las vivencias íntimas de esa persona”⁵¹

Paralelamente se consultaron fuentes historiográficas, a saber, documentos, fotografías, artículos y publicaciones relevantes para describir el contexto cultural e histórico del Barrio Coilaco y la ciudad de Temuco desde sus orígenes, e inscribirles en el proceso social e histórico de la ocupación del territorio mapuche por parte del ejército chileno. Estas técnicas permitieron vincular historias y memorias de los actores sociales con la valoración del territorio y sus espacios.

V. PROTOCOLO DE ACCESO Y ENTREVISTAS

Mediante un consentimiento informado que las y los entrevistados leyeron y firmaron, se permite el uso de la información que se recaba y analiza en esta investigación con el fin de aportar con su memoria para conseguir una interpretación del pasado histórico del Barrio Coilaco. Asimismo, se consideran algunos testimonios del Mapeo Comunitario realizado con vecinas y vecinos del barrio y miembros del Club Deportivo en Septiembre de 2020. Esto, por tratarse de un diagnóstico previo en directa relación con los objetivos del presente estudio.

⁵¹ Iturmendi (2008), pág. 231.

Participantes del estudio:

Nombre	Edad	Lugar de residencia	Oficio, función o cargo
Blanca Isabel Muñoz Castro	64 años	Barrio Coilaco, calle Balmaceda	Florista
Carmen Quidel	82 años	Monte Verde, Comunidad mapuche Juan Diego Quidel	Agricultora
Cristopher Quidel Quidel	16 años	Monte Verde, Comunidad mapuche Juan Diego Quidel	Estudiante
Elisa Sandoval Fernández	55 años	Barrio Coilaco, calle Blanco	Dueña de restaurant, Florista
Jorge Quidel Neculqueo	53 años	Monte Verde, Comunidad mapuche Juan Diego Quidel	Agricultor
José Muñoz Castro	66 años	Barrio Coilaco, calle Miraflores	Ex jugador C.D. Coilaco
Juan Carlos Latorre Caro	64 años	Barrio Coilaco, calle Lautaro	Secretario C.D.Coilaco
Lisandro Canio	85 años	Monte Verde, Comunidad mapuche Juan Diego Quidel	Agricultor
Miriam Bustamante Duran	58 años	Barrio Coilaco, calle Balmaceda	Dueña Funeraria Bustamante
Zoila Quidel Espinoza	83 años	Monte Verde, Comunidad mapuche Juan Diego Quidel	Agricultora
Moises Diego Diego	51 años	Monte Verde, Comunidad mapuche Juan Diego Quidel, "El tamallin"	Agricultora

Alberto Quidel Sandova	83 años	Monte Verde, Comunidad mapuche Juan Diego Quidel, “El tamallin”	Agricultor
Jeanette Quidel	51 años	Monte Verde, Comunidad mapuche Juan Diego Quidel, “El tamallin”	Presidenta Comunidad Juan Diego Quidel
Marcelo Mellao Liempi	—	—	Tesorero C. D. Coilaco
Ricardo Cornejo Maturana	—	—	Trabajador Social, Vocero C. D. Coilaco
Cristóbal Figueroa	—	—	Comisión Medio Ambiente C.D. Coilaco
Jorge Constanzo Belmar	—	—	Sociólogo, ex - jugador C.D. Coilaco
Daniela Del Río	—	Barrio Coilaco, calle Lautaro	Participante Asamblea Coilaco

VI. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

Los resultados de la presente investigación se dividen en 5 capítulos. El primer capítulo describe la importancia de los hallazgos arqueológicos realizados en el Barrio Coilaco, a saber: Pabellón de la Araucanía ubicado en calle Prat al llegar al Cerro Ñielol; Liceo Tecnológico, ubicado en Avenida Balmaceda, y sector Quinta Santa Elvira – actual Villa Ñielol - cercana al Cementerio General. El segundo capítulo, describe al barrio como un lugar de encuentro entre chilenos y mapuche, quienes principalmente acceden desde Monte Verde, destacando también la identificación del Cerro Ñielol y estero Coilaco (Canal Gibbs-Gabriela Mistral) como parte del patrimonio natural del sector. El tercer capítulo relata las memorias del barrio y sus actividades. El cuarto capítulo habla sobre configuración social y cultural en torno al Cementerio General de Temuco, destacando los principales oficios en torno al lugar: funerarias, floristas y bares o “Quitapenas”. El quinto y último capítulo se dedica al Club Deportivo Coilaco y la vinculación que existe hasta el día de hoy con las familias del barrio, destacando la importancia de Cancha La Bombonera, como espacio de configuración identitaria intergeneracional.

1.- HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS BARRIO COILACO

Moisés Diego Diego, del sector Monte Verde, entrega estas palabras que son pertinentes para la introducción del presente capítulo:

“Incluso hay gente que ha llegado a excavar y ha encontrado cántaros enterrados... entonces significa que este sector estaba lleno de indígenas... mi papá dejó entrar a excavar cántaros, yo a veces igual encuentro cántaros enterrados abajo.”

Relevante para la presente investigación es que en la década de los 60 y 80 se realizaron numerosos rescates de cementerios y contextos funerarios en varios puntos de la ciudad de Temuco.⁵² Se destaca la presencia de hallazgos arqueológicos en pleno Barrio Coilaco, a los pies del Cerro Ñielol.

⁵² Adán y Mera (2011). Se señalan sitios Shell Norte, Campus Andrés Bello UFRO, Licanco Chico, entre otros.

a) Liceo Tecnológico (Industrial B-22) Pedro Aguirre Cerda.

Se han registrado destacados hallazgos arqueológicos en el actual Liceo Pedro Aguirre Cerda, ubicado en Balmaceda #429, Temuco.

Américo Gordon⁵³ describe, para la década del 60, dos sitios arqueológicos consignados como Ñielol 1 y Ñielol 2. Sobre Ñielol 1 señala:

“(...) se hallaron varias sepulturas al rebajar el terreno para la plaza de juegos. El material, con cántaros tipo Pitren se halla (sic) en la sede central de la U. Al recorrer el sitio se recolectaron fragmentos de alfarería y esquirlas”. Este sitio corresponde al descrito posteriormente por profesionales del Museo Regional.⁵⁴

A continuación se reproduce parte de este informe que describe los hallazgos del sitio Ñielol 1:

“El jueves 16 de agosto de 1984, el Sr. José Espinoza, profesor del Liceo Industrial B-22 de esta ciudad, informó al Museo del hallazgo de algunos restos arqueológicos -cerámica y restos óseos- que habían aparecido en trabajos realizados por alumnos dentro del establecimiento. El hallazgo consistía en un ceramio, con características similares a los encontrados en el sitio Campus Andrés Bello en 1982, asignados al estilo Pitren. Este se encontraba al lado del cráneo de un individuo sepultado en forma flectada, apoyado sobre su lado derecho, y en posición general S- N, tomando como eje la columna y la mirada hacia el NE. Cabe hacer notar que el sitio en cuestión ya había sido destacado por numerosos hallazgos de ceramios similares en una remoción de terreno hecho cuando este pertenecía a la Universidad Técnica del Estado.⁵⁵ En esa ocasión se retiraron varias piezas que quedaron en poder de dicha casa de estudios.”

El sitio “Ñielol 1” se localiza en las faldas del Cerro Ñielol, separada solo por el Canal Gibbs o Estero Coilaco. Adan y Mera (2011), señalan que la colección está depositada en el Museo Regional de la Araucanía (5 piezas) y en la Universidad de la Frontera (19 piezas que podrían corresponder al hallazgo anterior mencionado por Inostroza y Sánchez), en Temuco. Se trata principalmente de jarros, botellas, ollas y un “modelado zoomorfo” de mediano grosor (5-7 m.m.), piezas monocromas. Los autores señalan que se trataría de un “sitio de entierro de considerables dimensiones”.

⁵³ Diarios de campo, Museo Regional de La Araucanía.

⁵⁴ Inostroza y Sánchez (1984, p. 97).

⁵⁵ Se trataría de los hallazgos mencionados por Gordon para la década del 60 en dos sitios del actual Liceo Pedro Aguirre Cerda.

El sitio señalado como “Ñielol 2”, estaría ubicado de calle Lynch hacia el oriente, a los pies del Cerro Ñielol y separado por el Estero Coilaco (Canal Gibbs-Gabriela Mistral). Sobre este hallazgo señala Gordon: “Al lado E de la calle y entre el canal al pie del cerro Ñ algunos artefactos.”

b) Hallazgo Quinta Santa Elvira (actual Villa Ñielol):

Américo Gordon, en la década del 60, denomina este sitio como “Ñielol 3”. Se trata de un sitio en sector adyacente a Cementerio General de Temuco, por calle Prieto Norte. Hallazgo de urnas funerarias con asociación a Cerámica Valdivia, correspondiente al periodo Alfarero Tardío Prehispánico.⁵⁶ Al respecto Gordon describe: “Al efectuar la remoción de tierra (...) el bulldoser pasó por cinco urnas y los cortó y despedazó. Sin embargo, los fondos quedaron in situ. Al revisar el terreno ubicamos una superficie de tierra quemada color rojo, carbón y algunos palos de la construcción de la ruka.”

Este sitio corresponde al descrito posteriormente por profesionales del Museo Regional como “Población Fundo Santa Elvira”. A continuación se reproduce parte de este informe que describe los hallazgos:

“El lunes 7 de noviembre de 1983⁵⁷, mientras se efectuaban excavaciones para instalar un arranque de agua potable, trabajadores de la construcción encontraron dos urnas funerarias a una profundidad de 70 a 90 cms. Ambas piezas se encontraron fracturadas y una de ella con restos de cerámica en su interior. Se trataría entonces de un sitio de sepultación en urnas funerarias que probablemente fueron más abundantes y destruidas luego por las labores agrícolas. Ambas piezas contenían huesos humanos -según versiones de los autores del hallazgo-, pero éstos fueron destruidos o recolectados por personas del lugar. Sólo se lograron rescatar algunos fragmentos y huesos aislados. Cabe destacar que es el hallazgo de urnas más austral encontrado en la región. Se comprobó que una de ellas presentaba características de cerámica Valdivia (rojo sobre blanco). Es importante hacer notar que años atrás, trabajadores de un lugar cercano arrasaron con varias urnas que se encontraban sepultadas allí. Es probable entonces que estas últimas sean sólo parte de un grupo mayor localizado en el área en particular.

⁵⁶ A partir del año 1100 d.C hasta los primeros años de la invasión española se detecta para esta zona otra tradición cerámica con diseños pintados, conocida como la tradición bicroma rojo sobre blanco (Adán et al. 2005) del periodo Alfarero Tardío adscribible al complejo cultural El Vergel, que además se caracteriza por combinar sedentarismo con movilidad dentro de un modo de vida que combinó recolección y caza con cultivos más elaborados que el complejo Pitren (Aldunate 2003). Este periodo se define por la aparición de nuevos estilos en la alfarería, formas diversas de patrones fúnebres y la utilización de tecnologías no detectadas anteriormente, como la metalurgia (Aldunate 2003, Sánchez 2003, Contreras et al 2003). Fuente: Observatorio Ecológico de Coronel. www.ecoronel.cl
⁵⁷ Inostroza y Sánchez (1984, pág. 95).

c) Hallazgo Pabellón Araucanía

El año 2018 docente y estudiantes de cuarto año de la carrera de Arqueología de la Universidad Católica de Temuco, registran los hallazgos del sitio ubicado en la zona norte del denominado “Pabellón de la Araucanía”, por calle Prat a un costado de la entrada oficial del Monumento natural Cerro Nielol. Se trata de un hallazgo mixto, de tipo Alfarero Temprano, Histórico y Subactual.

2.- BARRIO COILACO: LUGAR DE ENCUENTRO ENTRE MAPUCHE Y CHILENOS

El tradicional Barrio Coilaco al ser uno de los primeros asentamientos de Temuco, también ha sido lugar de encuentro entre el mundo mapuche y el mundo chileno. Muchas familias mapuche al verse amenazadas por la ocupación chilena emigraron hacia otros territorios. Esta situación fue vivida por la familia Quidel, quienes tenían sus tierras y ruca en lo que hoy se conoce como población “Santa Rosa”, sector que bordea el río Cautín y que aún conserva una calle llamada “Quidel”. La señora Zoila, mujer mapuche del sector Monte Verde y perteneciente a la comunidad Juan Diego Quidel, relata:

“Mi papá tenía mucha opinión, mi papá decía que no había Temuco antes, estaba lleno de pitranu⁵⁸ decía mi papi siempre, mi papá tenía mucha historia buena... por eso es que se llama Temuco, porque había mucho temu⁵⁹ decía, temu, palo de temu (...) él me dijo que su familia Quidel vivían en Santa Rosa, ahí en calle Quidel, ahí dice, estaban los abuelos de mi papi, después cuando llegaron los chilenos se arrancaron ellos, dejaron su campo en calle Quidel, Santa Rosa, y se vinieron para acá a tomar estas tierras, antiguamente, dejó el nombre de los Quidel allá, allá esta calle Quidel (...) cuando llegaron los chilenos, los winkas, dice que los mapuche se arrancaron para acá, por eso es que los mapuches tienen muy poca tierra aquí, porque son hartos Quidel aquí, harta gente, harta familia.”

58 El canelillo o pitao es un árbol endémico de Chile. Puede medir alrededor de 15 metros de altura, tiene hojas verdes y un fruto blanco que florece durante la primavera. Se encuentra calificada como especie en peligro de extinción por lo que desde el año 1995 fue declarado monumento natural consiguiendo que su tala está prohibida.

59 El temu, temo o palo colorado es endémico de Chile, puede llegar a tener 15 metros de altura y tiene una madera muy dura y su corteza es de color rojizo. Tiene un fruto de color marrón oscuro, sabor amargo que es utilizado como medicina. Estas plantas crecen en el agua o sus raíces deben encontrarse en un curso de agua que sea permanente, como pantanos o vegas.

Monte Verde se volvió el lof de la familia Quidel, donde se asentaron y comenzaron una nueva vida. Alberto Quidel relata que el terreno es una vega, una llanura que se inunda ante eventuales crecidas de agua proveniente de corrientes fluviales cercanas y cuando las precipitaciones aumentan. El sector donde viven las personas entrevistadas del sector Monte Verde es llamado el “Mallin”⁶⁰ y también mencionado a veces como el “Tamallin”:

“Era buena tierra, pero pasado de agua, de barro... después hicieron un canal ahí para abajo, ahí chupo el agua. Aquí cuando llueve mucho se junta agua, pero luego se va.”

Los mapuche del sector Monte Verde destinaron espacios para la realización de ceremonias ancestrales como el nguillatun. El 22 de mayo de 1960 ocurrió en Chile un terremoto de magnitud 9,5 grados Richter⁶¹, provocando luego un tsunami que arrasó con ciudades como Valdivia. Tiempo después de ocurrido el terremoto la tierra seguía temblando, lo que en sismología es llamado “réplicas de un terremoto”, fenómeno en que la corteza terrestre se readecúa tras el sismo ocurrido. Esto también ocurría en Temuco según cuenta Zoila Quidel:

“Nguillatun sí, en el año que pasó el temblor grande, el 60’, ahí hicieron un nguillatun grande porque no se sostenía la tierra, así es que todos los lonko que estaban acá, los mayores hicieron nguillatun, eso recuerdo re bien, por aquí cerca hicieron el nguillatun.”

Hoy en día los mapuche ahora organizados como Comunidad Juan Diego Quidel han retomado la realización de la rogativa ancestral. Hace aproximadamente 6 a 7 años está recobrando parte de sus orígenes, y junto a otras comunidades pudieron realizar nguillatun. La ayuda de una machi proveniente de un sector cercano, junto a la gestión realizada para obtener un espacio destinado para la ceremonia, permitieron la actividad. Así lo relata don Jorge Quidel Neculqueo:

“Bueno nosotros actualmente como comunidad aquí mapuche, estamos haciendo nuevas organizaciones en cuanto a los nguillatün, porque como mi mami le contó que antiguamente fue una sola vez que hicieron ese nguillatun grande que ella contó (...) Hubo ese terremoto grande que nosotros no lo vivimos en realidad, ella sí, entonces dice que ella, fue la única vez, para el año 60’, 62’, que fue ese terremoto tan grande que siempre se recuerda.”

⁶⁰ El Mallin es una zona de tierra baja que tiende a inundarse por lo que se generan humedales.
⁶¹ Representa la energía sísmica liberada

Pero ahora actualmente hace como 4 años acá ya empezamos a hacer nguillatun de nuevo nosotros, la nueva generación, tenemos nguillatun, ya hemos hecho 2 nguillatun grandes aquí en la comunidad. Aquí vine a saber lo que eran los nguillatun y me gustó mucho, y actualmente se está haciendo, cada 2 años se hace un nguillatun chico y cada 4 un nguillatun grande, eso en cuanto aquí a la comunidad de nosotros, territorio mapuche, lugar monte verde. Para eso debe ser un terreno fijo y ojalá que nadie ocupe ese terreno.”

Zoila Quidel deja en claro la diferencia entre un nguillatun grande y otro chico. El nguillatun grande, cada 4 años, es mayormente concurrido lo que conlleva necesidad de más preparación. El nguillatun chico es menos concurrido y los alimentos provenientes de las huertas predominan en la actividad.

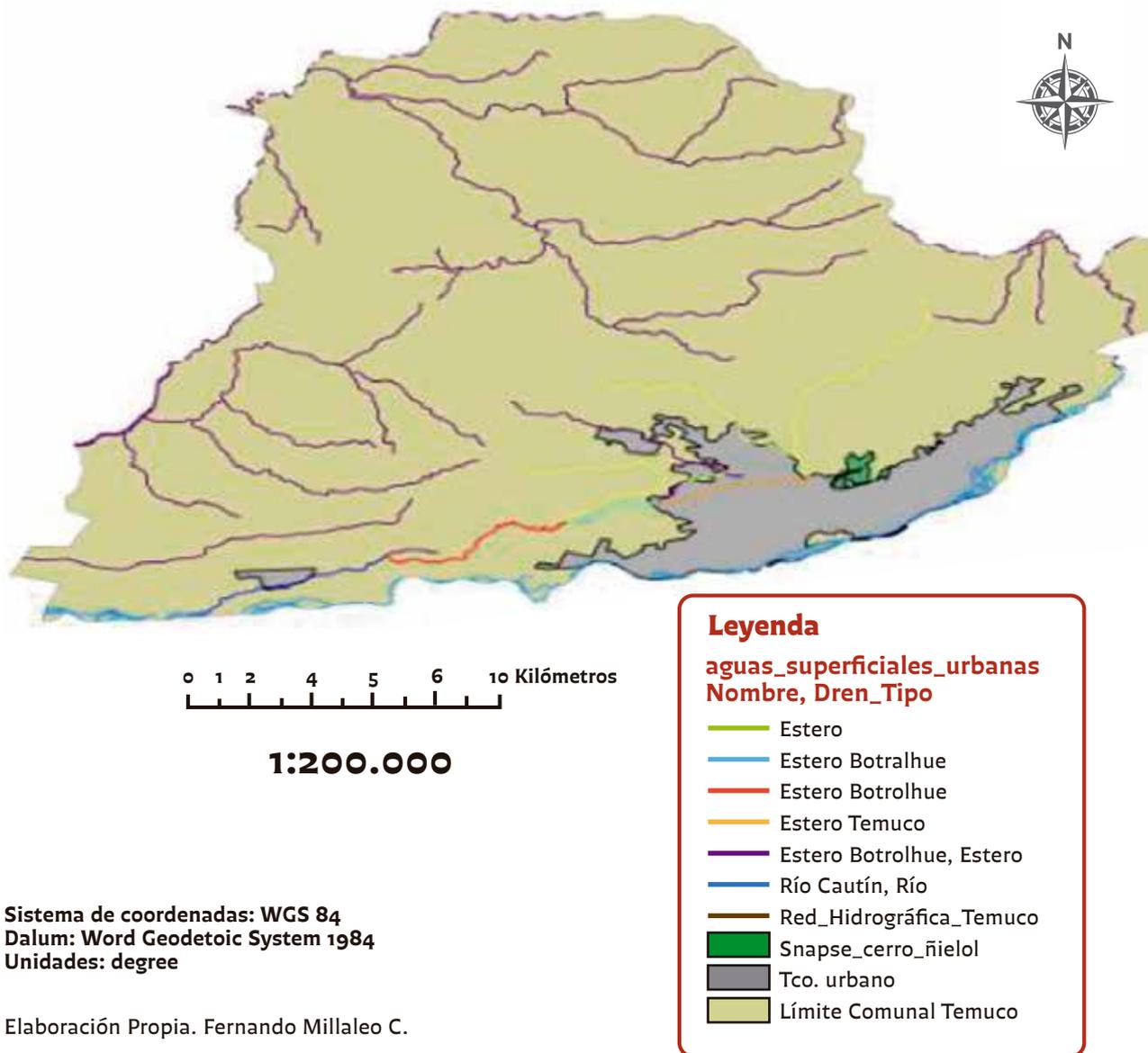
“Nguillatun grande le dicen donde matan caballo, vaquilla, harta carne, nguillatun chico, ese si quiere hace catuto, mudai no más... ó comía porotito, arvejas. nguillatun grande le dicen donde esta lo bueno, harto mudai, a ese le dicen el grande, matan caballos, vaquillas. (...) aquí, donde lo hicimos la otra vez, ¡pero llegó cualquier cantidad de gente!”

El presente estudio se realizó en contexto de pandemia a causa de COVID-19, por lo que muchas actividades sociales se suspendieron. La comunidad Juan Diego Quidel no quedó al margen de esta normativa de salud y canceló la convocatoria para el nguillatun chico que les correspondía el año 2020.

Muy cercano al Sector Monte Verde se encuentra el Barrio Coilaco, ambos sectores bordean el cerro Ñielol. El historiador mapuche Juan Ñanculef señala que en invierno el agua del cerro corría en tres riachuelos que desembocaban en el río Cautín. Un vecino del barrio, José Muñoz, menciona corrientes fluviales que luego fueron intervenidas. La corriente señalada por el entrevistado pudo corresponder a uno de los riachuelos que menciona Ñanculef, como también a un brazo del canal Gabriela Mistral – Botrolhue que pasa por calle Prieto Norte.

“En Prieto, entre Balmaceda y la parte donde está el Líder allá, allá pasaba el canal y venía del cerro, pasaba por todo el cementerio y había una compuerta ahí al final de Prieto donde está el Líder, después venía un brazo del canal y venía a desembocar en la Iglesia San Francisco, que es ahí en Montt con Prieto, ahí desembocaba, después todo eso se tapó y por debajo pasa el agua.”

Estero Botrolhue, sus Tributarios y Benefactor.



Mapa de Estero Botrolhue en Temuco, nombrado actualmente como Gabriela Mistral y alimentado por aguas que provienen de Monte Verde y orillas del Cerro Ñielol. Se observan tres esteros que bordean el Cerro, el segundo de éstos corresponde al Estero Coilaco. Elaboración propia.

El mismo Ñanculef señala que la familia Llanquihuen fue una de las primeras en asentarse en el sector donde actualmente se ubica el Barrio Coilaco. Afirma además que el actual Cementerio General de la ciudad de Temuco perteneció a la mencionada familia, es decir que en sus orígenes fue un Eltun (lugar de entierro). Cuando se comienza a poblar de familias chilenas, a Llanquihuen le ofrecieron quedarse con una parte de terreno que estaba en calle Prieto Norte con Pedro de Valdivia y ahí instaló un emporio, y esa esquina (expropiada y demolida por la construcción de la doble vía Pedro de Valdivia) se reconoce hasta hoy por el nombre del ya desaparecido “Cóndor”. Don Lisandro Canio relata:

“Mi papá entregaba trigo ahí donde Alfonso Llanquihuen, compraba mucho trigo ese caballero”

Los mapuche de Monte Verde conocían bien a los mapuche que habitaron los alrededores de la naciente Temuco del siglo XX. La población mapuche de Monte Verde además mantiene y recuerda una estrecha relación con las y los habitantes del Barrio Coilaco. Todo este vínculo social y cultural proviene del intercambio económico, la compra y venta de productos traídos desde los sectores rurales, comercializados y distribuidos en y desde el barrio. Sobre este punto, la señora Zoila señala:

“Yo siempre compraba donde dice usted Llanquihuen, también tenía un almacén grande, un almacén, después compraba donde Moisés Gaete, era muy amigo con mi papi, a ese viejito le daba con plata y sin plata, después tenía plata mi papi le iba a pagar, era confianza total.”

Por su parte, Jeannette Quidel, presidenta de la comunidad Juan Diego Quidel, relata su experiencia en cuando al trato que tenían los pobladores del barrio con niños y niñas mapuche que llegaban junto a familiares:

“Nos conocían, nos cuidaban, los vecinos nos cuidaban a nosotros, nosotros los conocíamos a ellos, cuando nos mandaban a comprar, no había ningún peligro que nos pasara algo porque nos conocían, sabían quiénes éramos.”

La presencia mapuche en tanto antiguos dueños de este sector de Temuco se evidencia en los relatos de don Lisandro, quien además recuerda a un vecino de Llanquihuen - Víctor Manquilef - a quien pertenecían los terrenos ubicados en lo que hoy es la intersección de calles Prieto Norte con Rodríguez. Estos mapuche habitantes de la periferia de Temuco se desempeñaron como comerciantes en la ciudad. Por una parte,

Llanquihuen dueño del almacén “El Cóndor” en la esquina de Pedro de Valdivia y Prieto Norte, mientras que Manquilef fue comerciante de ganado en las ferias del recién fundado Temuco. Lisandro Canio recuerda:

“El que estaba al lado de Alfonso se llamaba Víctor Manquilef, se acuerda cuando corría el agua un estero, por el Líder Prieto Norte corría el agua, ahí en la esquina estaba Víctor Manquilef, por Rodríguez, donde está el hospital, era de él Manquilef, esos son antiguos, era muy sencillo el viejito, lo conocí en la feria, comerciante de animales, me los vino a dejar aquí.”

El encuentro entre chilenos y mapuche en el Barrio Coilaco continúa durante varias décadas, utilizando la calle Carrera como entrada a Temuco. Existiendo 30 años de diferencia entre la señora Zoila y la señora Jeanette, su niñez estuvo marcada por experiencias parecidas con respecto al acceso y actividades realizadas en Temuco.

La Señora Zoila menciona que en calle Carrera, entre Avenida Balmaceda y el Cerro Ñielol - lugar donde se ubica la cancha Coilaco - se asentaban los comerciantes mapuche con sus carretas cargadas de leña provenientes de Monte Verde, para luego salir a repartir y vender por la ciudad:

“Carrera, el camino, la entrada de nosotros era carrera afuera de la cancha llevaban una carretada de leña aquí, una carretada no po, 15, 10 o 11, carretadas de leña , y en ese lugar que está ahí, en la cancha, por ahí vaciaban la carreta los viejitos, las cinco carretas llevaban una carreta grande, de una carreta grande los sacaban 3 después, arreglaban la leña, lo vaciaban toda la leña después la achicaban la carreta, salían a vender sus negocios leña, eso me recuerdo rebien yo, salían a vender y después venían a agarrar ahí mismo otra vez, prestó hartó servicio esa cancha ahí de monte verde llevaban la leña a venderla.”

Jeanette Quidel asimismo, recuerda la calle Carrera, en altura con calle Balmaceda, como un lugar de encuentro para las familias de Monte Verde:

“Cuando era chica, ahí no juntábamos con los papás, nosotros íbamos a comprar, nos iban a esperar ahí, los caballos, las carretas, nos juntábamos con los familiares”

“dejaban su leña la gente, los abuelos, los tíos, los primos (...) Se dejaban sus caballos, se dejaban las carretas, esperando a la gente que fuera a comprar sus cosas al centro o la feria. Era un punto de encuentro con la gente de acá del camino, porque el camino en ese tiempo era más peligroso y era una forma de juntarse y venirse en grupo”

La población mapuche de Monte Verde utilizó esta entrada a Temuco como espacio social y también comercial, instalándose con puestos que ofertaban variados productos elaborados por ellos y ellas, entre ellos leche, leña y carbón, como señala don Lisandro Canio:

“En la cancha ahí nosotros hacíamos venta de leña (...) vendía leña, qué negocio no hacíamos en ese camino, carbón, leche... la mayoría eran lecheros... era un tema de organizarnos, uno se llevaba el tambor de leche y ahí distribuía los envases a litro (...) Y nos tirábamos caminando a distribuir por Carrera, Blanco, por Freire donde está el amigo, donde Victoriano, ahí comprábamos.”

Por parte de las y los habitantes del Barrio Coilaco, también existen recuerdos de la presencia de población mapuche en el sector. Verduras y gallinas se agregan a la variedad de productos con que los mapuche de Monte Verde abastecían Temuco. La señora Blanca Muñoz coincide en reconocer calle Carrera como entrada a Temuco desde Monte Verde, y, como punto de encuentro para el comercio entre ambos sectores:

“Mucha gente del Monte Verde, se venían aquí a Carrera, a fuera de la cancha. Ponte el caso los papás venían con carretas, dejaban sus carretas ahí, iban a hacer sus cosas al centro, o venían los papás venían a dejar sus hijas para estudiaran venían a caballo la gente, las carretas venían a vender su leche en tarro, sus verduras sus animalitos, sus pollos, todo eso, en calle carrera. Y la gente venía a caballo a trabajar, pasaba a las ferias de animales y así a distintas partes y después en la tarde se iban.”

La señora Miriam Bustamante, que vivía en Balmaceda con esquina Blanco Encalada, a una cuadra de calle Carrera, también recuerda:

“Las carretas con leña, las carretas con cochayuyo, se ganaban en Balmaceda, transitaban como por acá, llegaban por Pedro de Valdivia, pero este fue el tránsito, porque aquí está un sector que se llama Monte Verde, que se entraba paralelo a la cancha yo recuerdo las carretas de bueyes y los caballos, muchos, muchos caballos acá estacionados.”

Don José Muñoz recuerda también su niñez en el Barrio Coilaco. Entre sus recuerdos está el modo de trabajar que ya mencionaba la señora Zoila:

“Lo que pasa es que parte de mi niñez, nosotros la tuvimos con parte del sector Monteverde, que es una localidad que está atrás del cementerio, es una localidad indígena, mapuche. Ellos venían todos los días a vender sus productos y esos productos era la leche, venían en caballo y los caballos traían como con unos tarros al lado y traían sus carretas con leña, todas esas las dejaban ahí fuera del cementerio, por calle Carrera, la leche la repartían en el barrio.”

Lo interesante en este estudio es enterarse que los pobladores de Monte Verde no eran los únicos mapuche que llegaban al barrio, sino que también lo hacían por el lado oeste, desde Chol Chol, por calle Pedro de Valdivia, y desde el sector costero llegaba población lafkenche con cochayuyo o koyof, alga cosechada y secada a orillas del océano pacífico o lafkenmapu. Don Juan Carlos Latorre lo relata así:

“Todos los que bajaban de allá Pedro de Valdivia eran mapuche y llegaban aquí, a este sector, con sus caballos y sus carretas con productos del campo para vender (...) todos convergían aquí y aquí se hacían las transacciones comerciales, porque Temuco llegaba, yo me acuerdo, llegaba hasta aquí arribita donde está el retén Coilaco, hasta ahí no más llegaba Temuco, de ahí para allá era pura pampa. Los otros que venían eran los de Monte Verde, que paraban aquí en Balmaceda con Lautaro, este era un barrio de comercio más que nada, de transacciones, de verduras, de frutas, de la costa venían los Cochayuyeros, era todos los días, todas las semanas, era bien movido este sector.”

Ricardo Cornejo Maturana, jugador, vocero de la asamblea del Club Deportivo y perteneciente a una de las familias más antiguas del barrio relata el vínculo del Club Coilaco y del barrio con la cultura mapuche:

“Siempre hemos sentido, ya sea por la cercanía al cerro, por estar en Temuco, por la cercanía a Monteverde, y por lo que sabíamos con mi familia sobre el barrio, hay un vínculo súper directo y cercano con el pueblo mapuche, lo cual también lo arrojan las investigaciones antropológicas, entrevistas que se han hecho, que fue una zona de predominancia donde había asentamientos mapuche, con investigaciones arqueológicas que así lo dicen. Eso se quiere seguir reforzando con la realización de actividades propias de la cultura mapuche, está el palin, y es para que sea éste un espacio de cultura mapuche viva y manifiesta.”

Cristóbal Figueroa, integrante de la comisión medioambiental del Club Coilaco, en este mismo sentido destaca:

“El primer vínculo es histórico y cultural, en los lugares donde se sitúa nuestra cancha ha sido de asentamiento mapuche. Tenemos personas, jugadores que son mapuche y que se vinculan al club y donde desarrollamos prácticas culturales mapuche como el palin.”

Daniela Del Río, vecina del barrio y participante de la asamblea del Club Coilaco relata:

“Además muchos vecinos tienen la experiencia de otras actividades en la cancha como trueke, comercio de verdura hace mucho tiempo atrás, servía (la cancha) como para que viniera la gente mapuche a vender sus productos entonces ellos iban a comprar ahí. Es un lugar que ya es conocido por la gente del sector, reconocido como lugar de expresión deportiva y cultural. De una forma intrínseca la cultura mapuche está inserta en mayor o menor medida en todos los habitantes de la Araucanía y el barrio no es la excepción. Desde el principio, cuando la cancha no lo era aún, la gente del barrio se vinculaba con la compra de los alimentos y productos que traía el mapuche de sus comunidades y se instalaban ahí a vender. En las casas más antiguas hay productos que se

compraron ahí, por ejemplo acá en mi casa (Sector Coilaco) hay cosas de tiempos muy antiguos.”

Marcelo Mellao, como jugador, socio y tesorero del Club Coilaco, complementa destacando la ascendencia mapuche de los jugadores del club y el vínculo con el sector Monte Verde:

“Somos parte de una asociación regional donde se interactúa con otros clubes, otros ambientes, otras canchas y gente de otros sectores de la región con predominancia mapuche en su gente. La cancha está ubicada al lado o muy cercana a una comunidad indígena, y antiguamente la cancha la ocupaban como punto de entrada a la ciudad. Además, debemos considerar la participación de un gran número de jugadores que pertenecen al pueblo mapuche. El palin es una de las más importantes actividades que nos representa como parte de la cultura mapuche y regional donde se conecta con las tradiciones de la mayoría de las personas que componen el club y de los vecinos de la comunidad aledaña a la cancha, sector Monte Verde. Hay programada para más adelante un palin como torneo, actividad que se realizará en un contexto de respeto y de integridad con la comunidad.”

Los testimonios referidos al vínculo con la naturaleza que se genera desde el espacio de la cancha dan cuenta de un valor sentimental asociado a la flora y fauna y a las áreas verdes, espacios referidos como necesarios para la experiencia de una vida sana. Destacando Cerro Ñielol y Estero Coilaco (Canal Gibbs- Gabriela Mistral) como parte del patrimonio natural del Barrio Coilaco. Es así como los grupos de trabajo del Mapeo Comunitario relatan cómo la cancha y el cerro Ñielol son espacios relevantes para la flora y fauna del sector:

“Hay que cuidar el espacio del cerro, sus árboles, los pajaritos, animalitos igual que andan, es una parte importante que es de la ciudad y la cancha que igual es un área verde.” (Mapeo comunitario Grupo N°1)

“Imagínate nosotros íbamos a correr al cerro, por la cancha, porque estábamos en la naturaleza. Muy malo, que intervinieran el cerro, donde está toda la naturaleza.” (Mapeo Comunitario Grupo N°3)

Asimismo lo señala Cristóbal Figueroa:

“Estamos al lado del cerro Ñielol, eso es también parte importante de la cancha, de lo medio ambiental que se ve acá, los árboles, las aves.”

La señora Zoila Quidel recuerda la abundancia de aguas en el sector:

“Harta agua, si, mucha agua, el puente que le decía lo llevaba el agua, mucha corriente tenía el agua, esta agua llegaba hasta Labranza allá, esa agua de Coilaco, junta con el río de Labranza, lo volvían a hacer, desarmaban porque no podía pasar los vehículos ni carretas, porque el agua los llevaba los tablones que había. Sí, la única salida que teníamos era esa, entrada y salida, para las carretas, de a pie, de a caballo.”

Jeannette Quidel señala respecto de la importancia del Cerro Ñielol:

“Yo pienso que ahí – cerro Ñielol - es donde aún se conserva la naturaleza, lo nativo.”

El relato de José Muñoz refuerza esta idea:

Si vuelvo un poco más acá, tengo el cerro Ñielol, y me cobija el cerro Ñielol, y tengo la cancha que yo en las tarde voy a ver a la cancha, aspiro lo que significa el olor del árbol, si me quedo un poco más acá siento el cantar de los pajaritos... y si usted ve para otros lados ve puro cemento, no existe el área verde y aquí aun lo tenemos”

Moisés Diego Diego relata la importancia de los cerros para la configuración espiritual y la mantención de la armonía en el mapuche mognen:

“El nguillatun, cuando mi papá recuerda que hacia nguillatun cuando él era niño, era choique mi papá. Su viejo, su abuelo, sus tíos participaban todos, eran los que organizaban todo. Esto empezó el año 60’ cuando pasó el terremoto... a raíz del terremoto se juntaron todos, ahí partiō el nguillatun, pero con pura gente de

acá no más. Iban a los cerros, a Ñielol, a hacer oraciones, volvían se juntaban por varios días.”

“Mi papá antes decía que eso es un volcán, que de repente un día menos pensado ¡paf! y cuetazo y sonó el volcán... yo creo que el cerro Ñielol es el pulmón de Temuco... tiene que ser un patrimonio que cuidemos todos... muy

Jorge Constanzo refuerza esta idea con el servicio ecosistémico que cumple la cancha respecto del Cerro Ñielol:

“La barrera de contención que ha servido de resguardo para el ecosistema que habita en el monumento nacional cerro Ñielol también se perderá.”

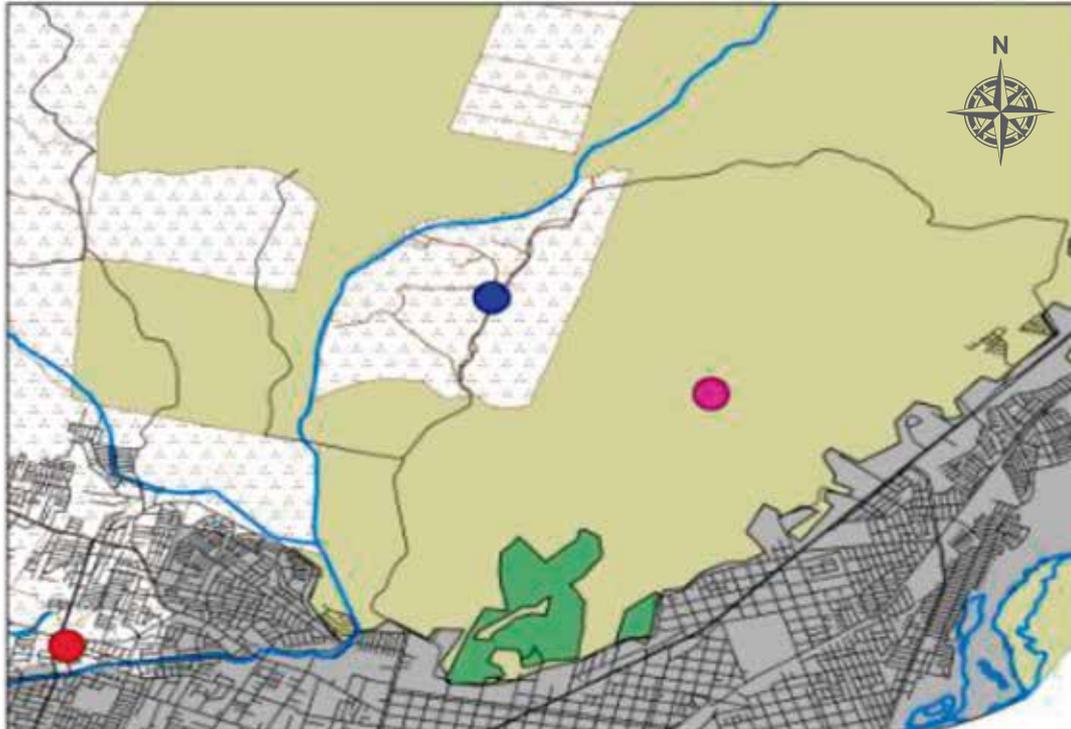
Este pensamiento también aparece en el relato de Juan Carlos Latorre:

“Hay un pulmón verde que está ahí, hay un cinturón que está haciendo de barrera con el cerro, entonces si van a construir algo ahí, ya van a pavimentar, van a entrar a hacer complicaciones.”

Daniela del Río complementa:

“La gente no se da cuenta y la gente sí sabe qué árboles están plantados, cuando se habla de la huerta medicinal proponen algún lawen (hierba medicinal) que sea la que ellos consumen, se ha conversado de las hierbas que habían, que hay en el sector y en la cancha principalmente. La gente sabe que es la última zona de mitigación, da importancia a que exista un espacio verde antes del cerro (Ñielol), se vincula con el cerro, tienen experiencias de niñez en este sector. Sí se siente una especie de protección del cerro a la cancha, como pasa el aire, como se limpia, uno llega de Balmaceda que está muy concentrado el smog del centro, ya que estamos a muy pocas cuadras de una de las mayores intersecciones de la ciudad que es Caupolicán con Montt y Avenida Alemania ya llegando a la cancha es otro el aire que se siente.”

Sector Coilaco, Monteverde. Merced de tierras y comunidades.



0 0.275,55 1.1 1.65 2.2 2.75 Kilómetros

1:50.000

Sistema de coordenadas: WGS 84
Datum: World Geodetic System 1984
Unidades: degree

Elaboración Propia. Fernando Millaleo C.

Leyenda

COMUNIDAD

- JUAN CURRÍN
- JUAN DIEGO QUIDEL
- ROMOPULLI - CHICO
- Redvial 2019
- aguas_superficie_urbanas
- Merced Indígena Temuco
- Snaipse_cerro_ñielol
- Temuco Urbano
- Límite Comunal Temuco

Mapa del sector Monte Verde por costado Noroeste del cerro Ñielol, se aprecia comunidad Juan Diego Quidel y su cercanía con el Barrio Coilaco. También se localiza la comunidad Juan Currin en medio del área urbana de Temuco en calle Tromen con Huentenao Millanao. Elaboración propia.

3.- MEMORIAS DEL BARRIO COILACO

El tradicional Barrio Coilaco, según relatos y crónicas, se origina entre 1881 a 1901, por lo que correspondería a uno de los primeros asentamientos urbanos en la ciudad de Temuco. Actualmente se cuenta con la memoria y testimonios de descendientes directos de las familias tradicionales o fundadoras. Don Juan Carlos Latorre cuenta que sus padres ya residían en el barrio en 1938:

“En el año 1956 nací yo, pero mis padres ya estaban aquí desde el año 1938 ellos estaban aquí en este barrio. Los relatos que yo siempre escuché era que estas calles eran de tierra, había casas antiguas, de hecho, la casa aquí es antigua, es de esa década más o menos, del 30’ o del 40’, estas calles eran de tierra.

Asimismo, el entrevistado menciona los apellidos de familias antiguas del sector, que puede inferirse corresponderían a las y los primeros en habitar Temuco después de la ocupación del territorio mapuche por parte del estado chileno:

“Yo recuerdo a la familia Saavedra, a la familia Molina, a la familia San Juan, la familia Martínez. Después venían la familia Contreras también muchos años aquí, la familia Muñoz que son los más antiguos, la familia López, la familia Bustamante que fueron de las primeras funerarias que hubieron aquí.”

Al ser una de las primeras zonas habitadas en Temuco, contiene en su perímetro importantes edificios públicos. Además es posible apreciar el cerro Ñielol, pues aun no hay presencia de grandes edificios, a excepción del que se encuentra en calle Carrera, entre Portales y Rodríguez. Cuenta con áreas verdes, como el paseo de Avenida Balmaceda, Avenida Prieto Norte, plaza Dagoberto Godoy y la cancha del Deportivo Coilaco. Don José Muñoz describe así la configuración característica del Barrio:

Quedan muy pocos barrios aquí en Temuco, no quedan barrios, todavía, este es un barrio, con nombre Coilaco, donde existe el hospita ,dentro del barrio esta la cárcel, está el cementerio, aquí donde estamos en el 242 ,a dos cuadras ya comienza el centro de Temuco.”

Los vecinos de Coilaco generaron negocios para la subsistencia familiar, es así como existieron variados “emporios” o almacenes. Otro oficio destacado son las y los floristas. Al respecto, don Juan Carlos Latorre señala:

“Don Adelo Saavedra tenía negocio ahí, mi mamá tenía un negocio aquí en la casa, en esos años se llamaban emporios, porque tú encontrabas desde una aguja hasta a un tarro de pintura, lo que tú querías había ahí... Había un almacén “La Rosita” también y había un emporio aquí en la esquina que se llamaba “El Maitén”. Había otro emporio en blanco con Lautaro... y las floristas que siempre han estado aquí y las funerarias.”

Las actividades sociales se realizaban en una sede ubicada en calle Freire, espacio donado por la familia Contreras. Estas eran variadas, desde fiestas o “malones” (llamados así durante las décadas del 70 y 80) y celebraciones, hasta actividades solidarias, acopio de alimentos y diversas ayudas para personas y familias en situaciones económicas vulnerables, como relata la señora Blanca Muñoz:

“Nosotras nos juntábamos, ahí en la misma sede en calle Freire porque los dueños de esa casa eran una asociación y el hijo de esa asociación prestaron esa casa para que hiciera una sede, ahí en la casa de los Contreras, para las fiestas, nos juntábamos para malones en esos años, para esa vez cuando hubieron temporales en invierno se juntaban cosas, salíamos a pedir cosas y hacíamos bazares y ayudábamos gente y al deportivo. Hacíamos fiestas, candidatas a reina y la plata era toda para el deportivo, éramos bien unidas, nadie peleaba con nadie”

Los pobladores de Monte Verde no eran ajenos a las actividades recreativas que se realizaban en el barrio, ya que compartían y se visitaban en sus sectores, como relata don Lisandro Canio:

“Ahí fui a bailar un tanguero, un tango (...) conozco a todos los jóvenes de por ahí, del mismo barrio, el abogado Maturana, Carrillo, Pata con espina, el Pata e’ leche, Don Moisés, todos esos venían a visitar aquí, venían a dar su vuelta.”

La señora Blanca Muñoz relata su preocupación por los árboles de calle Blanco y el resto del barrio. Esto debido a que por efecto del proyecto de reposición de calle Blanco “Paseo las flores”, se han cortado árboles de gran importancia para el patrimonio natural del barrio, muchos de ellos plantados por vecinas/os años atrás. Varias de estas especies son nativas y las/os pobladores han etiquetado algunas, encontrándose Coigüe, Maitén y Canelo, además de frutales y ornamentales.

Los árboles pueden tener diversas funciones en el barrio tradicional de floristas de Temuco, como brindar sombra y mantener fresco, lo que ayuda a las flores de los puestos a mantenerse en buenas condiciones para su venta.

“Ahora mismo mira, estamos peleando por blanco, resulta que están cortando los árboles y no tienen por qué cortar los árboles, ponte el caso en mí misma florería, a fuera, yo planté el árbol, me dieron un arbolito así, yo le empecé a regar, inmenso árbol, está bien que me lo poden, pero no que me lo corten es nativo ese árbol ¿cómo lo van a cortar?, no se te echan a perder las flores nada, tienes aire, todo.”

La señora Miriam también comparte esta preocupación, pues ha sido testigo de la amenaza al Barrio Coilaco. La construcción de edificios cerca y dentro del sector y la pavimentación que reemplaza los adoquines son una problemática para los vecinos, quienes apuestan por la conservación del barrio y sus características.

“Que siga así, con sus casas de 1 o 2 pisos, pero cuando llega tanta modernidad creo que uno se siente como invadida digamos, que te miren de un cuarto, quinto, sexto piso (...) bonito que siga así, lindo cierto, mejorado por su puesto, las calles y luces mejoradas, pero que no llegue tanta evolución de edificios, de cosas más grandes, si este es un barrio pequeño, un sector con su cancha de fútbol, donde pueden participar los niños, todos los barrios de la ciudad deberían permanecer con sus canchas, con sus áreas verdes”

Asimismo, Ricardo Cornejo relata que ha sido recíproco el actuar en defensa del espacio del Club Deportivo y del barrio patrimonial Coilaco:

“Se ha ido fortaleciendo el vínculo, entre el Barrio y el Club Deportivo, por ejemplo ha habido momentos en que el barrio ha pasado por situaciones que han afectado a los vecinos y gente del club, el club ha estado ahí participando en ello, como en la defensa de los árboles, apoyando a las floristas, y también a la inversa, lo cual se ha manifestado en las actividades que hemos hecho en la cancha y en las salidas o marchas familiares que han tenido gran apoyo de parte de la gente del barrio.”

4.- CEMENTERIO DE TEMUCO: OFICIOS Y ACTIVIDADES EN TORNO A LA PRÁCTICA FUNERARIA

El año 1887 se hace mención al cementerio de la ciudad de Temuco en las siguientes publicaciones⁶²:

“(...) al pie de una colina cuajada de enmarañados bosque se ven agrupadas varias rejas coronadas del signo de la redención guardando preciosos restos a algunos deudos queridos de los primeros fundadores de esta naciente y próspera población(...) este cementerio en ciernes es obra espontánea del vecindario el que pronto coronará su construcción”

“Nuestra municipalidad cuenta entre sus miembros un ingeniero inteligente y abnegado quien prestaría gratuitamente sus servicios para delinear avenidas y jardines”

Señala Montanares (2014), que el año 1889 el gobierno cede las dos hectáreas que se ubican en la Avenida Balmaceda: *“El señor intendente hizo indicación para ceder a la Junta de Beneficencia las entradas del cementerio y la cantidad de presupuesto para gastos de éste.”*

⁶² El Cautín, 1887.

En 1917, el Diario Austral refiere el carácter festivo y hasta escandaloso para la sociedad de la época que se presenta en los alrededores del Cementerio “(...) las autoridades permitieron la instalación de cocinerías alrededor del cementerio, donde al chirriar de los sartenes, los tiestos llenos de empanadas, los frascos de agua con malicia, etc. Daban a nuestro camposanto el aspecto de una feria (...) nos llamó la atención la desenvoltura y la falta de respeto con que se presentaron al cementerio la mayoría de los concurrentes.”

En 1921, se publica en el Diario Austral una página sobre el Cementerio de Temuco, retratando sus tumbas destacadas y refiriéndose como un espacio de reunión social: “(...) en la práctica la visita al cementerio era una fiesta social, manifestación, conversación (...).”

La continuidad de estas prácticas se corrobora con el relato de las y los participantes del Mapeo Comunitario, quienes señalan la importancia de las festividades del 1 de noviembre y Todos Los Santos para la definición identitaria del Barrio Coilaco, destacando las carretas con flores, la venta de comidas, el carácter festivo y la preparación previa de quienes realizan actividades comerciales y oficios asociadas al Cementerio. Al respecto, don Juan Carlos Latorre señala:

“Bueno este barrio es de los más antiguos que existen todavía como barrio y que siempre se ha caracterizado por tres cosas importantes, que son las floristas que está ligado con el cementerio, las funerarias, que está ligado, entre las floristas, las funerarias, el cementerio y el hospital, que van concordando todas. Las cantinas y los restaurantes que siempre ha habido en este barrio... todos van concordando entre uno y otro... Y aquí siempre han existido desde que yo me acuerdo las cantinas, lugares donde uno del cementerio pasaba al “quitapenas”, y las que están quedando ahora es “La Querencia” y “La Serpiente” que le llamaban antiguamente, son las únicas dos más antiguas, el resto ya desaparecieron todas. Pero aquí había bodegas antiguamente, donde tu entrabas había una pipa de 500 litros y ahí te tomabas tu cañita, antes el vino te la servían de la pipa, no venía envasada como vienen ahora en tetrapack.”

Siguiendo con el relato, el entrevistado recuerda que fueron 3 las primeras funerarias de Temuco:

“Había tres funerarias aquí y las funerarias antiguamente eran tiradas por caballos, las carrozas. Caballo blanco cuando eran niños y caballo negro cuando eran personas normales.”

Bustamante es una de las familias dueñas de las funerarias más antiguas en Temuco estando ya cerradas Funeraria Pinto y Funeraria Arriagada. Tras el fallecimiento de Jorge Bustamante, asume la administración Miriam Bustamante, descendiente del fallecido Florentino su fundador, quien relata:

“Con mis padres vivíamos en esta casa, Blanco esquina Balmaceda, mis padres eran los dueños de la funeraria Bustamante, que partió pequeñita, chiquitita. Creo que había 3 funerarias en Temuco en esa época, que era la funeraria Bustamante, la funeraria de un señor que le decíamos el señor Arriagada por respeto y el señor Pinto, esas eran las tres funerarias que había en ese tiempo aquí en la ciudad de Temuco. La funeraria de mis padres desde que partió, alrededor de 70 años que está vigente a la fecha.”

Tras haber vivido en Santiago, regresa a Temuco para asumir una responsabilidad con la empresa familiar. Ella observa los cambios y la conservación del barrio en la actualidad, tanto en su infraestructura, áreas verdes y la calidad humana de vecinas y vecinos:

“Cuando volví a mi barrio, sentí algo extraño al llegar acá a ese sector, al ver a mis vecinos, el entorno lo encontré muy bello, poder reconstruir lo que mis padres habían formado, armado, eso fue gratificante para mí, poder seguir avanzando en esto, hace un año que estoy en la funeraria Bustamante (...) Me encontré con dos pérgolas que están preciosas, llenas de flores, dando luz, dando vida, dando alegría. Aquí este sector, principalmente el comercio es florerías y funerarias... Y sentí que hay gente, todos muy trabajadores, tratando de tirar sus negocios pequeños o grandes para arriba, todos preocupados. Acá se cambiaron estas luces que eran lúgubres, tristes (...) Aquí se han hecho demasiados adelantos en un año, por ejemplo están cambiando el nombre de

esta calle por “Paseo de las Flores” (...) y veo que hay una preocupación distinta, la gente está preocupada de que sus frontis estén bonitos, de que hayan tarjetitas para poder entregar a los clientes bonitas, que la luz este clara, que da mayor seguridad al transeúnte o a los vecinos mismos, todo eso me gustó, la preocupación de los vecinos, de los locatarios, de todos por tirar para arriba este sector.”

La entrevistada recuerda aquellos entierros que llamaron su atención, como el de su padre - figura pública muy importante para la comunidad - y bomberos, quienes despiden y honran a sus mártires de manera ceremoniosa:

“Lo otro que me gustaba que encontraba muy bello cuando pequeña, los funerales de los bomberos, en especial en la noche, hermoso en esos años con sus antorchas, uniformados con los carros de bomberos con sus sirenas, y todo el sector acá observando esto porque era un espectáculo, si bien es cierto es un funeral, pero es un funeral diferente, es un homenaje.”

Las florerías adornan las calles del Barrio Coilaco, encontrándose principalmente en las calles Blanco, Carrera, Lautaro y Avenida Balmaceda, donde se encuentran las características pérgolas frente al Cementerio. Una reconocida florista es la señora Blanca Muñoz, quien relata la situación de los niños y la adolescencia de la época:

“Yo soy comerciante. Yo tenía florería, ahora no estoy trabajando estoy descansando. Mira, yo toda mi vida trabajé en el cementerio, de chiquitita, tenía como 6 años, acarreaba agüita y escoba, con un tarrito y una escoba, apenas me podía estos tarros de pintura, apenas me podía mi tarrito y trabajaba a patita pelá, porque éramos tantos y mi papá nos dejó botaos. Después fui creciendo, seguía trabajando en el cementerio, trabajaba en la feria, estudiaba igual en el liceo, en la escuela 7 y después me traslade al liceo de hombres.(...) Empecé a trabajar en la esquina de Blanco con Miraflores, ponía mis tarritos, tapaba mis flores con un nailon y yo con un paraguas, tú sabes ahora no llueve tanto y no hacía tanto frío como en esos años, esos años llovía, me llevaba el nailon y mis flores mojaditas, yo me mojaba desde la punta cabeza hasta la punta de los pies, así empecé a trabajar hijo, toda mi vida, después compramos esa casa, la

arreglamos y puse florería, mi florería, mi marido trabajaba aquí y yo trabajaba allá, ya casi 50 años trabajando.”

La reconstrucción de la vida en torno al Cementerio durante la segunda mitad del siglo XX, se visualiza con los testimonios de José Muñoz:

“En el cementerio, yo trabajaba a patita pelá con mi hermana Blanca... éramos hartos hermanos, en esa época las condiciones económicas eran malas, los tiempos eran muy malas, habían muchos hijos en cada casa, los hombres, los esposos eran dueños y señores de las casas, no respetaban a las mujeres, una mujer por ejemplo podía tener un hijo en enero, podía tener otro hijo diciembre, no respetaban nada (...) en esa época por ejemplo los niños a las 7 o 8 de la tarde estaban todos acostados (...) Nosotros éramos 10 hermanos, aquí al lado eran 4 casas, aquí a lado vivían 7 hermanos , más arribita habían 8, en otra casa vivían 8 y todos colindábamos en un patio, a la vuelta vivía un señor llamado Iturriaga, ahí eran 15 hermanos.”

Según Montanares (2014), el Cementerio de Temuco es uno de los pocos espacios donde convergen los estratos sociales que comúnmente ocupan lugares bien definidos dentro de la configuración de la ciudad. Asimismo, define su origen como una ocupación espontánea por parte de los vecinos, lo que le distinguiría de otros espacios que han sido designados oficialmente para sitio de enterramiento. Sobre este último punto, y en atención a las características que configuran su ubicación, puede discutirse esta idea de la elección antojadiza del cementerio en la ciudad de Temuco. El investigador mapuche Juan Ñanculef señala que este lugar perteneció a una familia apellidada LLanquihuen, por lo que es probable que anterior a la ocupación chilena el uso de este terreno correspondió a un Eltun (lugar de entierro). Diversos autores señalan que, según la cosmovisión mapuche, los Eltun⁶³ responden a la necesidad de cobijar el cuerpo y permitir el viaje del difunto.⁶⁴ Para Chapanoff (2020) son elementos propios del enterramiento mapuche “(...) el patrón de emplazamiento en lugares relevantes del paisaje (con presencia de volcanes como elementos dominantes y cercanía a cursos de agua), la orientación de las tumbas hacia el E y el carácter comunitario vinculado a territorios de tradición parental común.” Ejemplo de esto son los sitios funerarios del Periodo alfarero temprano⁶⁵ y tardío encontrados en cercanías del Cementerio de Temuco y ubicados en relación con hitos geográficos – en este caso el Cerro Ñielol. Ejemplo de esto, es la descripción del hallazgo de un cuerpo en el sitio Ñielol 1: “Este se encontraba al lado del cráneo de un individuo sepultado en forma flectada, apoyado sobre su lado derecho, y en posición general S- N, tomando como eje la columna y la mirada hacia el NE.”⁶⁶



Vista Cementerio de Temuco año 1925.⁶⁷

63 El kimche mapuche Juan Nanculef-en Chapanoff (2020) - denomina Eltun al lugar de enterramiento o cementerio ya que cumplen con la norma "de tiempo y espacio de la cosmovisión mapuche" ya que están "orientados mirando hacia el este, el paradigma mental por excelencia del pensamiento positivo y reverencia del pueblo mapuche."
64 Nanculef, 2016; Rodríguez y Saavedra (2011), en Chapanoff (2020), 65
https://www.museoregionalaraucania.gob.cl/642/w3-article-64353.html?_noredirect=1
66 Ver sección hallazgos arqueológicos del presente informe.
67 Fuente: Biblioteca Digital UFRO.

5.- CLUB DEPORTIVO COILACO: MEMORIAS, HISTORIAS Y FÚTBOL DE BARRIO.

Las identidades que se configuran, tanto desde lo deportivo como desde lo barrial, se nutren de vivencias, historias, imaginarios, saberes, sentimientos y se circunscriben a ciertos espacios o lugares y a tiempos. En relación a los elementos que constituyen la identidad del barrio se aprecian: el reconocimiento de lugares importantes o representativos para los vecinos - especialmente la Cancha “La Bombonera” - y el orgullo de vivir en el Barrio Coilaco. Juan Carlos Latorre señala al respecto:

“La cancha es tradicional, son pocas, es de hecho la única cancha de tierra que va quedando en Temuco, no hay más, el resto son todas de pasto sintético. Los vecinos del barrio Coilaco, hoy día, además, nosotros como deportivo ocupamos esa cancha todos los días, en que los chicos van a entrenar, en que la gente del barrio Coilaco se va de esparcimiento, se va en el verano, por ejemplo, ellos se ganan debajo de los árboles a esparcirse, común y corriente, cosa que no hay por aquí cerca, no hay nada, excepto la plaza. En lo personal es la historia sentimental que yo tengo con esa cancha, es una historia que tiene muchos años y es una historia donde mi padre, que fue fundador del deportivo, jugó en esa cancha, jugué yo, ha jugado mi hijo y ojalá mis nietos. Entonces es parte de mi esencia, es parte de mi ser que esa cancha siga siendo como ésta, exactamente igual.”

Desde antaño, como menciona José Muñoz, la cancha ha sido utilizada por diferentes personas y grupos del sector.

“Lo que yo conocí originalmente, la cancha Coilaco está inclinada entre calle Balmaceda, entre Carrera y Lynch, frente a la cárcel (...) La cancha tenía otras dimensiones, era más grande, incluso era de sur a norte, después la fueron modificando, después quedó de diferente grado, después fueron achicándola, porque la Universidad Técnica crearon unas cabañas para los estudiantes, para los jóvenes que venían de afuera.”

El Club Deportivo Coilaco fue fundado en 1933 por vecinos del Barrio Coilaco. Muchas generaciones y personas formaron y forman parte del tradicional club de fútbol, desde hace ya 87 años. Como ya se mencionó, en el barrio había varios niños por familia, por lo que la concurrencia de jugadores fue alta y la calidad de los jugadores en la época sorprendió a los pobladores del barrio, habitantes de Temuco y alrededores que llegaban a la cancha cada fin de semana, como relatan los hermanos José y Blanca:

“Mi papá arbitró por el deportivo Coilaco, mis hermanos jugaron por el deportivo coilaco (...) quedamos 10, 5 hombres y cinco mujeres, 4 jugaron en el Deportivo Coilaco, mi esposo y mi hijo jugó por el deportivo Coilaco, aquí toda la gente del barrio, casi, jugó por el Deportivo Coilaco, era mucho niño aquí.”

“Yo llegué años al Deportivo Coilaco como a los 11 años, porque nosotros fuimos a aprender a jugar fútbol en otro lado (...) pero yo jugué toda mi vida en Coilaco”
“La mamá me mandaba a buscar al papá los días domingo porque estaban todos los hombres en el fútbol.”

Todo el barrio contribuía a mantener con vida al club, ya sea jugando, alentando e incluso patrocinando la vestimenta con los colores que identifican a Coilaco. Destaca la existencia de la actividad textil, contando con máquinas tejedoras que pertenecían a la familia Garrido. Esta fábrica de textiles constituyó una oportunidad laboral para vecinas y vecinos. Don José recuerda su importancia:

“Éramos nacidos y criados ¿Cómo no íbamos a querer ir a jugar a la cancha y defender nuestros colores? nuestras camisetitas, porque las camisetitas las hacían aquí mismo, en el barrio se hacían, había una familia en la esquina, Garrido, que tenía una fábrica de tejidos que yo estuve trabajando en esa fábrica, cuando niño, a mí me tocó hacer las camisetitas de Coilaco, de lanilla, como de lana, porque él tenía las máquinas tejedoras y yo aprendí ahí... y ahí se hicieron unas camisetitas preciosas de lana, con los colores de Coilaco. Todos los años la asociación de fútbol de aquí de Temuco. Todos los años tenían que presentarse y Coilaco tenía algo especial aquí, había muchas señoritas que vivían acá y ellas se vestían con la camiseta de Coilaco, con una bandera de Coilaco y todos los años el primer premio: Coilaco. Porque iban bien vestidas, con vestimenta nueva, eso llamaba la atención.”

Juan Carlos Latorre, ex jugador y en la actualidad secretario del club, guarda muchos recuerdos de la organización deportiva. En la familia Latorre se cuentan ya tres generaciones de jugadores:

“Yo nací jugando a la pelota en esa cancha, soy parte del deportivo, soy secretario del Club, ya 20 años ya (...) Hubo un festival barrial que se hizo en la cancha, donde venían artistas y se hacían competencias en la cancha, hubo una gran cantidad de vecinos que llegaron a ese encuentro, como por el 2005. Antes se hacían ramadas en esa cancha, para el 18, en esa cancha siempre se hacían ramadas, siempre se ocupó para eso. El deportivo se encuentra activo y con ganas de seguir activo, 87 años de historia, estamos parados, antes de la pandemia estábamos jugando todas las semanas. Mi padre fue fundador del deportivo, el Deportivo Coilaco, forma parte de la asociación Temuco, es uno de los más antiguos y es el tercero más antiguo de Temuco. Tengo un hijo, el hijo mayor que supuestamente va a seguir mi huella en el Deportivo.”

A través de la señora Blanca se revela que el fútbol contribuyó a la organización por parte de las mujeres de distintas edades del barrio, quienes crearon un equipo femenino con una importante y destacada participación en diversas actividades generadas desde el club deportivo, ya que se organizaban ayudas sociales, cenas de navidad y fiestas barriales:

“Aquí no se hacía tanto la cosa de la junta vecinos, ahora más porque pertenecía al presidente del deportivo Coilaco, decía vamos a hacer tal cosa, tal fecha nosotras íbamos a reunión, las mujeres, teníamos un club de mujeres del deportivo Coilaco, nos juntábamos todas, cabras chicas, más grande con todas, porque también jugábamos por el deportivo, (...) la Margarita Oyarce, las Molina, la Nena Monsálvez, hay varia gente, (...) jugábamos todas las semanas, jugábamos contra otro barrios, a veces con los mismos cabros del barrio.”

La figura de la “candidata a reina” fue muy destacada durante la segunda mitad del siglo XX en el barrio. Miriam Bustamante, recuerda su experiencia junto a sus padres y hermanos:

“Todos los años, en noviembre, mi padre y mi hermano mayor, con todas las personas que jugaban futbol juntaban plata y sacaban candidatas reina, las mismas chiquillas del entorno y hacían fiestas bailables, con candidatas a reina, fiestas bailables, curantos para reunir fondo para el Club Coilaco. Eso era maravilloso, con orquesta, con música, con fiesta, cuando yo también participé, cuando mi padre iba y él me llevaba yo iba y eran muy buenas las fiestas, era toda la noche el fiesteo, las hacían en diferentes lados y se preparaban... Y hablaban de un señor, Pancho Muñoz, que él era el presidente parece... y que era muy trabajador este caballero andaba en todo tratando de organizar estos fondos para el club deportivo, era muy jugado. Incluso una vez no tenían candidata reina, no sé qué pasó con la candidata reina que tenían, la cosa es que sin hacer ningún esfuerzo me gane la corona. Me daba un poco de pudor, pero al final ya me coronaron reina y la pase muy bien, muy entretenido. Y a mí que era chica me pasaban para que yo vendiera votos y yo tenía que llegar con la plata cuadradita para cuadrar los votos.”

José Muñoz, como ex jugador del deportivo se dedicó luego a entrenar, con la convicción de demostrarles a los niños que podían lograr grandes cosas sin depender de su habilidad en el fútbol. El buen trabajo realizado tuvo sus frutos cuando ganaron un torneo de “penecas” realizado en Temuco, el año 2007:

“Trabajé un año y me hice cargo de los penecas, quería que los niños vieran otras cosas (...) no todos trabajan lo días sábados, tenía 20, 25 niñitos alrededor de la cancha (...) Los niños son amantes del fútbol (...) no sé por qué cosas dijeron que iba a haber un campeonato de penecas y yo presenté mi equipo... y salimos campeones con los niños, después yo me retiré porque los niños pasaban a Infantiles pero yo quería seguir trabajando, pregunté en la municipalidad , pero en ese proyecto había que tener entrenador, psicólogo, había que tener profesionales, había que tener un montón de cosas, no era para mí. Han pasado 20 años y esos niños todavía me dicen profe.”

El boxeo fue otro deporte muy popular durante el siglo XX, igual o incluso más que el fútbol, Temuco en aquella época no fue la excepción y contaba con un “Torneo de los Barrios” en donde participaron boxeadores de diferentes sectores de la ciudad. Coilaco fue parte de este torneo presentando a más de un boxeador todos los años como señala don José:

“A mi papá le gustaba el box y nosotros íbamos todos los días viernes al teatro municipal porque era la pelea de los barrios. Coilaco tuvo como 1, 2 como 3 campeones, que fue el hijo de Naveros, “el mecha”, “el patimolina”... Parece que hubo otro más que salió campeón en la categoría de los barrios. Coilaco todos los años presentaba 2 o 3 boxeadores y los entrenaban aquí en calle Blanco, en la altura del 220 más o menos, había una bodega grande, ahí los entrenaba Coilaco, ahí hacían un ring. La misma persona que nos hacía el fútbol a nosotros, esa misma entrenaba, sin conocimiento ni nada, así misma persona entrenaba a los boxeadores... era más artesanal pero cada uno vivía su barrio...lo defendía a morir.”

Lisandro Canio recuerda la práctica del boxeo en aquella época y la cancha también fue escenario alguna vez de la realización de este deporte:

“Había cancha para boxear ahora que me acuerdo, había apuesta en esa cancha (...) andaba un cabrito joven ahí que era boxeador.”

El Club Deportivo Coilaco presenta la dificultad de la migración de las nuevas generaciones desde el barrio a otros sectores de Temuco. Esto se genera por el alto precio de las viviendas en el barrio, que obliga a buscar opciones más económicas. A pesar de este obstáculo, las personas siguen siendo miembros del club y viajan a jugar a su cancha cada fin de semana, como señala don José Muñoz:

“Los jóvenes de hoy llevan todo el tema, me alegro un montón por ellos porque han superado muchas cosas, sobre todo la parte económica. Nosotros en mi época había 4 series y hoy tienen 8, donde el 80% es de afuera, que cuesta mantenerla, ellos han solventado todo eso.”

La Cancha también fue utilizada para otras actividades no vinculadas a lo deportivo, ya que durante la década de los 70, se realizaban ramadas por fiestas patrias en Septiembre. Así recuerda la señora Zoila, que desde Monte Verde visitó el sector en compañía de su padre:

“Jugarreta de pelota y como le dije una vez, hicieron ramadas para el 18 de septiembre (...) en la ramada fuimos con mi papi, finado mi papi, fuimos a mirar, le gustaba la fiesta a mi viejo, le gustaba bailar la cueca”

Las ramadas son recordadas por la señora Blanca y la señora Miriam, quienes comentan que siempre fueron celebradas en el barrio independiente de la presencia de las ramadas comunales. Con apoyo del deportivo que facilitaba la cancha y su sede, los y las jóvenes realizaban actividades y juegos referentes a las fiestas patrias, como carreras en carretilla y encumbrar volantines.

“Para el 18 hacíamos carreras en carretilla, empezábamos en la cancha, hasta ramadas hubo en la cancha, nosotros teníamos un conjunto musical, “Tatico, Chamico y sus Lauchas Cantoras” (...) Pantaleón el que cantaba y las lauchas, tocaban toda la música que había en el tiempo, cantaban tango argentino, varios años que hubo la ramada de Coilaco.”

Los 18 de septiembre eran muy bellos en este sector, ahí en la cancha iban a elevar volantines”

La realización de actividades religiosas también aparece en los relatos, destacando la popular Cruz de Mayo, presente en la mayoría de poblaciones del Temuco de mitad de siglo XX. Según los relatos, los y las jóvenes del Barrio Coilaco iban a la cancha en busca de cicuta⁶⁸, la cual utilizaban para encender y generar la fantasía de fuegos artificiales, como relata la señora Blanca Muñoz:

“Jugábamos para la cruz de mayo, íbamos a buscar cicuta, nos juntábamos, Carrera, Blanco y Freire hasta Prieto, cual de todos, hacíamos competencia, cuál de todos hacia la luminaria más grande, después salíamos con la cruz de mayo a pedir cosas con guitarra y acordeón, porque teníamos vecinos que tenían guitarra y acordeón y salíamos todos, después se hacía una comida, al otro día hacíamos comida, poníamos mesones y estábamos todos, en la cancha íbamos a buscar cicuta.”

El Barrio Coilaco siempre fue lugar de encuentro social o comercial y el deporte ha sido otro medio para la interacción. La población de Monte Verde conoce y ha hecho uso de la cancha Coilaco. Así lo menciona don Jorge Quidel, aficionado al fútbol, quien relata la importancia de la Cancha:

“Deportivo Monte Verde somos varios, salimos a jugar, tenemos partidos amistosos de repente y lo que más participamos es en los torneos de fútbol, torneos mapuches, rurales, salimos para otros lugares y nosotros también nos organizamos aquí. Tuve el gusto de ir a jugar a la pelota ahí también, nosotros jugamos la otra vez con Coilaco ahí, y también la otra vez nos prestaron la cancha e hicimos un partido amistoso con otro equipo de Temuco que no tenía cancha y se encargaron de conseguirla.”

⁶⁸ La cicuta es una especie introducida bianual de 1,5 m. aproximadamente, que se encuentra en la Cancha Coilaco.

Cristopher, hijo de Jorge Quidel, también entrevistado, cuenta que sus compañeros y el resto de estudiantes de su establecimiento, el Liceo Tiburcio Saavedra, entrenan en la Cancha Coilaco, al igual que los estudiantes del Liceo Pedro Aguirre Cerda y la Escuela Especial. Don Jorge continúa el relato y menciona la importancia de la cancha para los jóvenes y lo que significaría su pérdida como espacio deportivo y social en la ciudad de Temuco:

“Como le digo yo he tenido el gusto de jugar ahí en esa cancha, he ido a jugar allá en la Cancha Coilaco y ahora mi hijo igual... está en el colegio ahí... Tiburcio Saavedra, y él también participa ahí porque va a los entrenamientos, utilizan esta cancha cuando le toca venir a hacer deporte, porque no tienen otro lugar, no hay otro lugar más que ese ahí, cercano, ahora si se termina la cancha ahí, ya no tendrían dónde ir, porque tendrían que llevarlos a un lugar más lejos, Había escuchado que querían sacar una calle ahí, que viene por la orilla del cerro, querían sacarla por la orilla del canal para abajo, quitarían un espacio que sirve para recreación ahí, para hacer deporte, yo lo digo más por la gente que más está cercana ahí, en el mismo caso de mi hijo que ahora va a Temuco, va a estudiar, él va a hacer deporte ahí, porque va del colegio, hace el fútbol ahí, y si construyen ahí, eso ya, nunca más incluso yo a veces he ido a Temuco, he visto partidos, paso a mirar porque compiten, están en la liga de Temuco y ahí juegan.”

Asimismo lo señala don Juan Carlos Latorre:

“Es un proyecto que está hace muchos años, estuvo guardado en el baúl de los recuerdos de la municipalidad, hasta que de repente nosotros supimos a través de las redes sociales que se iba a construir una calle en ese proyecto, cosa que esa calle no estaba en el proyecto original, que nosotros lo conocíamos, en el proyecto original no estaba esa calle. En el primer proyecto la municipalidad nos dijo que había un proyecto y nosotros fuimos a ver la maqueta, pero en la maqueta no aparecía la calle. Eso fue durante el primer periodo del alcalde Becker. Hay dos proyectos, está el proyecto del liceo Industrial y está el proyecto de la escuela Especial. El proyecto del liceo Industrial venía desde hace muchos

años atrás, estoy hablando de 8 a 10 años atrás, el primer proyecto, pero sin la calle. En el segundo, cuando nosotros nos enteramos, ahí venía con la calle. Nosotros hicimos una reunión y a través de la asamblea se optó por pelear la cancha hasta el final. No hubo una consulta ciudadana, aquí nadie nos preguntó nada, por lo menos al deportivo ni a la ciudadanía o a los vecinos. (...) Hay que diferenciar, yo estoy de acuerdo con el proyecto, con mejora del liceo y de la escuela especial, pero no con la calle que va a pasar por la cancha, o sea nosotros tampoco podemos ir en contra de la modernidad o de la solución tanto para ambos colegios, como la escuela especial, como la escuela industrial, pero si, nosotros estamos en desacuerdo en que se construya una calle que no tiene ningún sentido, o sea para mí, para todo el resto de la comunidad no tiene ningún sentido la calle, porque la calle choca con el cementerio, no tiene salida, no le encontramos una lógica a esa construcción de la calle.”

Ricardo Cornejo refuerza este sentir:

“Si desaparece la cancha sería un daño a toda la estructura patrimonial del Barrio Coilaco y también un daño a la ciudad por ser este un espacio ya identificado como relevante para su desarrollo y construcción identitaria. Por eso nos posicionamos, desde el conocer y revalorizar la cancha, la historia de la cancha, ya que el proceso investigativo y la recopilación de información, nos ha permitido tener una mirada mucho más amplia del espacio, del barrio y la ciudad.”

Cristóbal Figueroa señala en el mismo sentido:

“Adultos mayores formados en el club, que viven en el barrio, que el espacio de la cancha desarrollan su niñez, una identificación única, muy emocionante como vecinos, como familias que han jugado por el deportivo, gente que ha sido siempre del barrio. En conjunto el barrio y el club deportivo son parte de la misma lucha por la defensa de la cancha y todos los que quieran aportar son bienvenidos.”

Jorge Constanzo, ex jugador, sociólogo y parte de la comisión Patrimonio del Club Deportivo Coilaco destaca los alcances negativos de la desaparición de la cancha a partir de la construcción de la calle proyectada por SERVIU, así como la falta de propuesta participativa efectiva por parte de las instituciones competentes:

“La problemática que surge en el Club Deportivo Coilaco a partir del proyecto SERVIU tiene dos componentes el primero, más directo, se relaciona a la pérdida de un espacio deportivo tradicional de la ciudad de Temuco y del campeonato amateur del fútbol local. Este punto, condiciona el devenir del club sus más de 200 socios, su patrimonio e identidad. En segundo lugar, subyace a esta problemática un aspecto mucho más sensible y profundo, sobre todo en un contexto sanitario, social y político como el actual, y es la legitimidad de las acciones públicas y los mecanismos para involucrar a la ciudadanía en los intereses comunes de desarrollo. Si bien, las instancias formales de participación ciudadana se realizaron conforme lo que la ley e instrumentos de planificación urbana establecen, no fueron capaces de recoger las demandas de la ciudadanía, los aspectos burocráticos y las metodologías empleadas demuestran la obsolescencia de estos mecanismos, gatillando una serie expresiones de descontento público de demanda expuestas en diferentes medios, formales o no. Las acciones públicas no quedan claras en su horizonte ni objetivos, si el fin último es el bien común, son muy pocos los argumentos que sustenten al proyecto SERVIU y muchos los que sostienen las demandas de la ciudadanía, que ya en este punto, excede al club y al barrio.”

Marcelo Mellao, señala también la amenaza que significa la pérdida de este espacio y refuerza el relato anterior al recalcar las debilidades del proceso de participación en relación al proyecto de la calle:

“La amenaza de la pérdida de la cancha en la cual hacemos de local como club desde hace más de 70 años. La amenaza de la pérdida de nuestra identidad a nivel regional ya que otros clubes saben que esta cancha siempre hemos hecho de local y el desconocimiento por parte de las autoridades hacia nosotros como agrupación deportiva y social donde no hubo información responsable que nos invitara a ser parte de este proceso y en donde la opinión de la ciudadanía debió haber sido tomada en cuenta.”

Durante décadas y por generaciones, el uso de la Cancha Coilaco ha formado parte importante de la vida del barrio y de su identidad. Son estas memorias las que hoy refuerzan el sentido de pertenencia y la defensa del espacio ante la amenaza de su destrucción. Así lo señala el testimonio de Juan Carlos Latorre:

“Yo soy nacido criado, quiero mi cancha, quiero mi cancha viva. Ojalá que mis nietos, los bisnietos, algún día vayan a la cancha y digan “aquí estuvo mi abuelo, mi bisabuelo” toda esta gente que está aquí ya no está, pero lo papas de ese niño, los abuelos, los bisabuelos de ese niño que anda ahí corriendo, ellos estuvieron en esta cancha, que pasen 80, 100, 200 años, que pasen... una cosa bonita, porque dentro de la ciudad de Temuco no quedan, porque el progreso, las empresas, las autoridades han ido matando el deporte en ese aspecto... fíjese que cancha comercial, una institución grande deportiva, un instituto de estudiantes, les quitaron la cancha. Al lado había un Estadio grande que se llamaba gimnástico, se los quitaron, y así, un montón de canchas que han ido desapareciendo porque las autoridades van haciendo otras cosas... y mueren y no quedan canchas y las canchas que hay, hay que ir a ocuparlas allá a la salida de Temuco donde se pierde eso, que es la comunicación del barrio, este es un barrio, van quedando pocos barrios, este es un barrio todavía.”

Daniela Del Río señala:

“Se identificaron necesidades de personas del club y del barrio con la cancha, en la contingencia por ejemplo con la huerta comunitaria donde se repartieron alimentos entre las y los vecinos. También la visibilización del conflicto, de los procesos donde a diferentes clubes que rodean este sector se les quitó su cancha se está viendo, porque antes se hizo y nadie lo vio, ahora se está mostrando.”

Marcelo Mellao refuerza esta idea:

“El vínculo se ha dado a través de los años con las generaciones de personas que han sido parte del club y que han vivido en el sector. Se comparten historias y actividades donde se socializa con las familias que han permanecido y han llegado durante la vida del club. Las reuniones sociales (fiestas, aniversario) han permitido que la tradición familiar se mantenga en torno a las actividades deportivas. Hemos logrado rescatar la conciencia de la comunidad de no perder un lugar familiar y de reunión social, sentir el apoyo de la comunidad y generar una apertura del desarrollo social y comunitario que ha mantenido al club activo a pesar de que en lo deportivo no se han podido desarrollar las actividades competitivas de manera normal.”

Sobre los logros y las expectativas del trabajo realizado por el Club Deportivo Coilaco en relación a la defensa de su cancha se recogen los siguientes testimonios:

Daniela Del Río relata:

“Los proyectos que se han desarrollado como la huerta medicinal y la huerta alimenticia, donde también son los vecinos los que han ido a limpiar y participan y reciben los productos de ello. La vinculación en redes con los vecinos, con organizaciones barriales, se participó en la mesa del sector (Coilaco), se vinculó con las escuelas divulgando la información (problemáticas) así además se posiciona la lucha dentro del barrio vinculando a los vecinos. Se hizo una escuela de fútbol con niñas y niños del sector, con actividades a bajo costo para ellas y ellos y resultó.”

Cristóbal Figueroa señala:

“Queremos seguir ocupando la cancha, desarrollando diferentes actividades, que la gente se siga sintiendo parte, identificarse con el trabajo que nosotros hacemos, tanto en lo deportivo, social, cultural y medioambiental. La comisión medioambiental es la más representativa, ha sido un éxito y lo seguirá siendo porque existe un compromiso importante con los vecinos y en el barrio. Se han desarrollado actividades que han tenido mucho éxito, como la limpieza del estero, la realización de la huerta, la creación del Ecoparque cuando se plantaron arbolitos, compromiso con el reciclaje, hace poco se hizo una cicletada. Se ha presentado un recurso de protección para defender los árboles del barrio, siempre se ha creado una vinculación con los vecinos que ha sido una experiencia súper bonita, con la gente de calle Blanco, con las floristas, la amistad también es un logro.”

Jorge Constanzo:

“Los logros se han dado en la reconstrucción del tejido social entre los miembros del club, habitantes del barrio y organizaciones comunitarias de la ciudad que han empatizado con el conflicto. Se ha marcado un precedente en las demandas ciudadanas, surgiendo desde un club deportivo y sensibilizando a una comuna completa. Se han generado encuentros entre diferentes personas sin distinción de edad, religión, clase o política, lo cual marca que lo que se lucha desde el club se da desde la vereda del bien común.”

Marcelo Mellao:

“Las expectativas son seguir realizando actividades sociales y deportivas potenciando las agrupaciones que se encuentran alrededor de este recinto conservando tradiciones y manteniendo un espacio abierto a la comunidad.”

Otro aspecto relevante es la configuración de la cancha como parte del patrimonio natural del barrio, las y los entrevistados señalan la presencia de flora (árboles y hierbas medicinales) y fauna (principalmente aves):

Daniela Del Río:

“Las hierbas medicinales que se encuentran en la cancha son principalmente siete venas, llantén, tusílago⁶⁹ y algunas que se usan para contra (protección) que no recuerdo el nombre. Algo importante es que pasan los pajaritos, en la noche cuando ya se está cerrando la cancha tipo 8 de la tarde cuando se terminan las actividades llegan pajaritos como a descansar, a tomar nuevo aire para llegar al cerro. Los choroy son los más llamativos, en la cancha se paran y siguen al Ñielol.”

“Los ngen uno lo va sintiendo tenemos algunas personas con más percepciones y conexiones, cada vez que hacemos una actividad pedimos autorización al cerro, para las jornadas de limpieza. De una u otra forma nos está cuidando, nunca ha pasado nada grave en el lugar, hay que estar ahí para sentirlo.”

⁶⁹ Nombres científicos: *Plantago major*; *Plantago lanceolata*; *Tussilago fāfara*.

Cristóbal Figueroa:

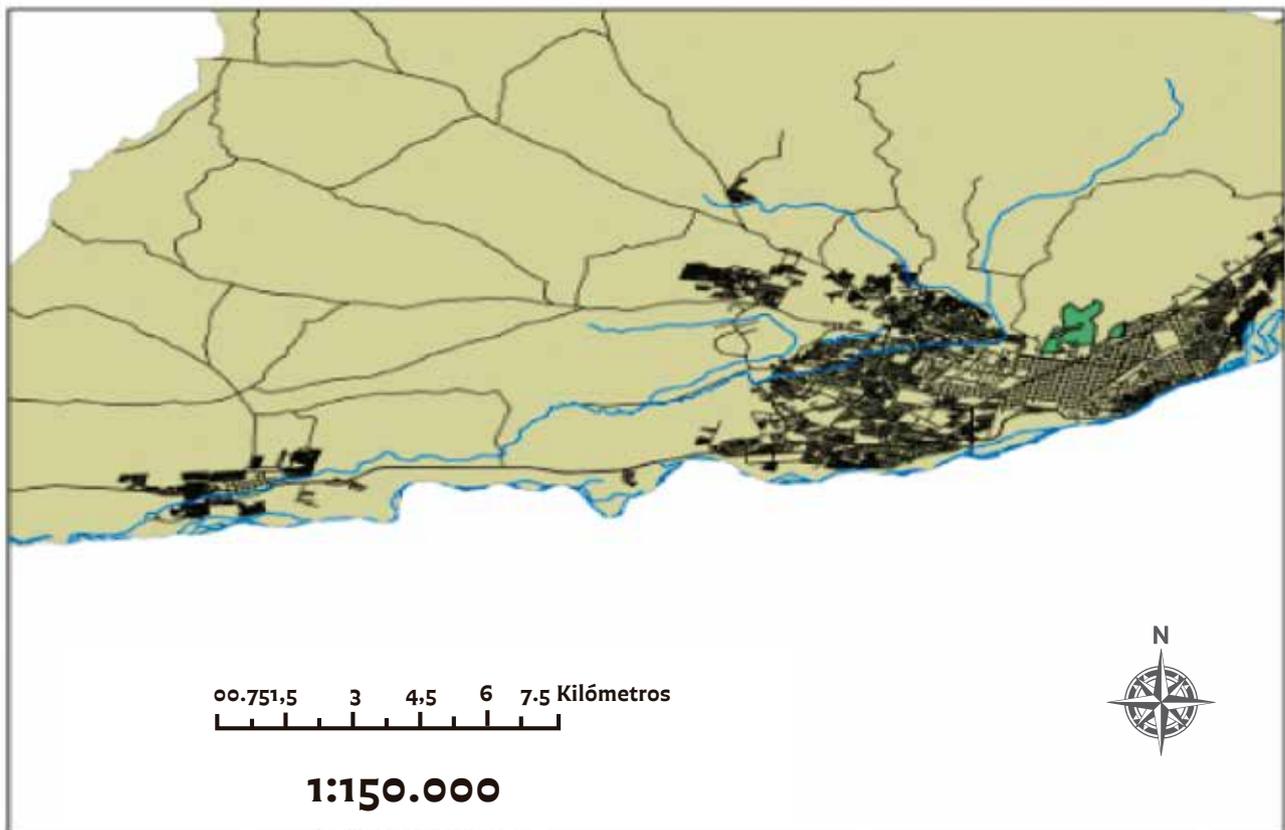
“En la cancha hay renovales del árbol nativo Peumo, también Sauco⁷⁰ las dos con propiedades medicinales.”

Ricardo Cornejo:

“Aves que se ven acá en la cancha hay Bandurrias, Tordos, Treile, Tiuque, Picaflor, Cachudito, Tórtolas y varios más. Hemos aprendido los nombres y a observarlos.”

⁷⁰ Nombres científicos: *Peumus boldus*; *Sambucus nigra*.

Temuco, Redes Viales y Redes Hídricas urbanas. Datos oficiales 2019



Sistema de coordenadas: WGS 84
Datum: World Geodetic System 1984
Unidades: degree

Elaboración Propia. Fernando Millaleo C.

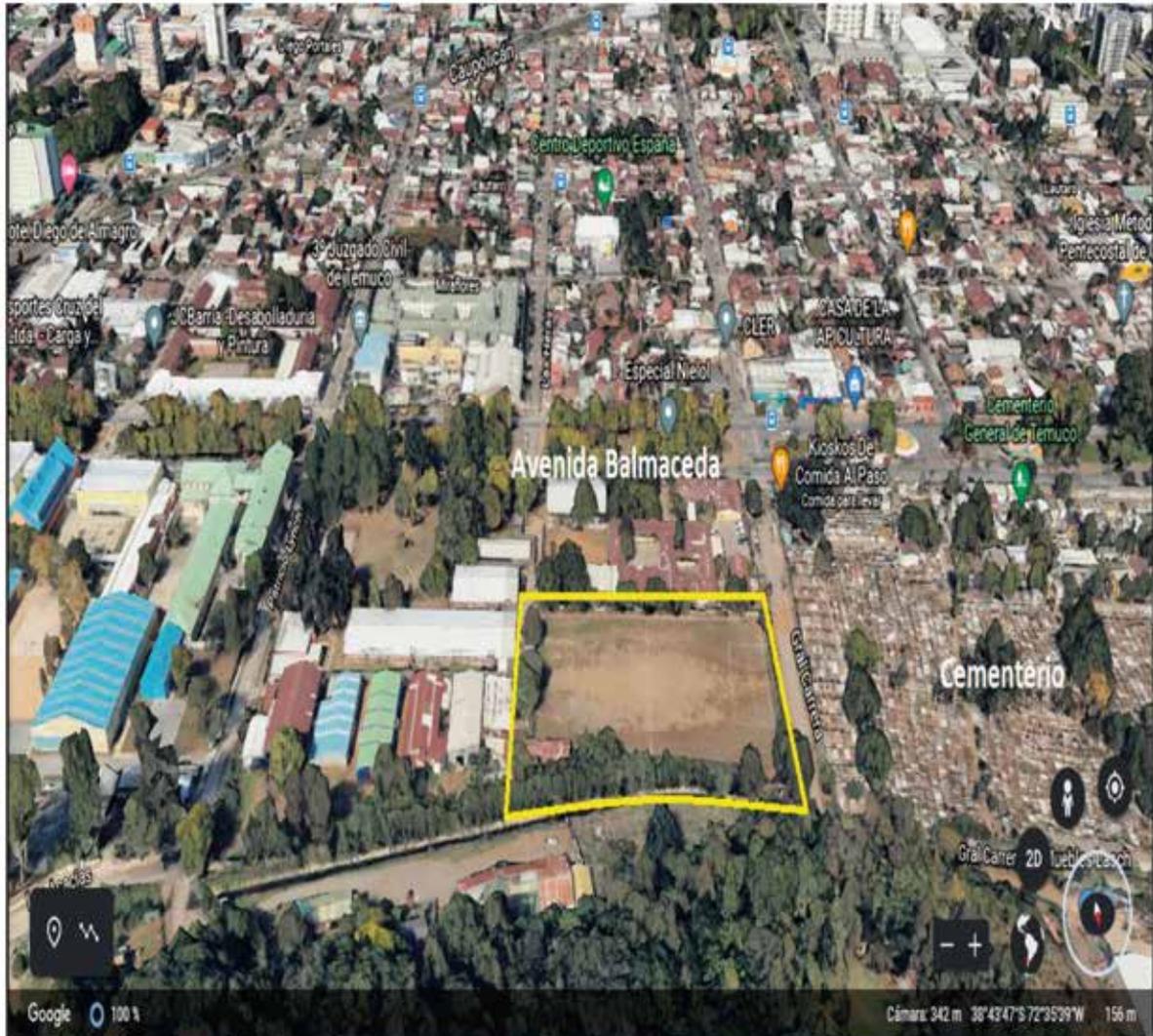
Leyenda

-  Aguas_superficiales_urbanas
-  Redvial 2019_Clip2
-  Snapse_cerro_ñielol
-  Límite Comunal Temuco

Mapa de redes hídricas superficiales de Temuco. Aunque modificadas, se trata de cursos de agua en los cuales aun se puede apreciar flora como Chilko (*Fuchsia magellanica* Lam.) y fauna ya sea aves como Pato jergón chico (*Anas flavirostris*), Piden (*Pardirallus sanguinolentus*) e incluso Coipo (*Myocastor coypus*). Elaboración propia.



Imagen de Cancha Coilaco junto al Cementerio de Temuco por calle General Carrera. Se aprecia además Liceo Tecnológico de la Araucanía. Elaboración propia. Captura de Google Maps. Recuperado de maps.google.cl el día 15 de Diciembre del 2020.



Cancha Coilaco

Imagen de Cancha Coilaco junto al Cementerio de Temuco por calle General Carrera. Fotografía en 3D con vista panorámica hacia el sur. Edición propia. Captura de Google Maps. Recuperado de maps.google.cl el día 15 de Diciembre de 2020.

VII. GEORREFERENCIACIÓN SITIOS DE INTERÉS BARRIO COILACO

a) Ubicación y Coordenadas hallazgos arqueológicos
Quinta Santa Elvira:



Fuente: Consulta realizada a <https://satellite-map.gosur.com>, 20 de diciembre de 2020.

a.1.) Imagen sitio Quinta Santa Elvira (actual Villa Ñielol). Destaca al fondo muro de separación con Cementerio General. Elaboración propia.



Fuente: Consulta realizada a <https://satellite-map.gosur.com>, 20 de diciembre de 2020.



Fuente: Consulta realizada a <https://satellite-map.gosur.com>, 20 de diciembre de 2020.

b.1.) Imágenes Cementerio General Temuco. Elaboración propia.



Vista entrada Cementerio por Avda. Balmaceda



Vista interior Cementerio

e) Ubicación y coordenadas antigua Escuela Agrícola:



Fuente: Consulta realizada a <https://satellite-map.gosur.com>, 20 de diciembre de 2020.

e) Ubicación y coordenadas antigua Escuela Agrícola:



**f) Ubicación y coordenadas hallazgos arqueológicos
Pabellón Araucanía:**



Fuente: Consulta realizada a <https://satellite-map.gosur.com>, 20 de diciembre de 2020.

f.1.) Imagen Pabellón Araucanía. Elaboración propia.



VIII. CONCLUSIONES

1.- Cancha Coilaco puede constituirse como sitio de significación cultural en tanto:

- a) La relevancia de los hallazgos arqueológicos que se encuentran tanto en el sector colindante a su ubicación, el Liceo Tecnológico - cuyos estudiantes hacen uso de la cancha como parte de sus actividades deportivas - como en varios puntos cercanos ubicados en los faldeos del Cerro Ñielol. Lo anterior permitiría solicitar prospección arqueológica en el sector.
- b) El uso que han hecho de ella los jugadores y socios del Club Deportivo Coilaco, con la presencia de personas mapuche y no mapuche que reproducen prácticas y actividades propias de la cultura mapuche en el espacio, como la práctica del Palin, el reconocimiento de especies medicinales o lawen en el terreno y el reconocimiento de la presencia del Cerro Ñielol como espacio protector, presencia de gnen o seres espirituales protectores, dueños o cuidadores del espacio.
- c) Los diversos usos de que ha sido objeto - a lo largo del tiempo y a través de generaciones - y no solo como espacio deportivo, sino también cultural, espiritual, de relaciones económicas, sociales y de esparcimiento. Estos usos son reconocidos, rememorados, valorados y atestiguados por parte de habitantes del sector Monte Verde (pertenecientes a comunidad Juan Diego Quidel), vecinas y vecinos del Barrio y socias y socios del Club Deportivo Coilaco.
- d) En tanto sitio histórico, el sector de su actual emplazamiento se menciona en relatos relacionados a la ocupación del territorio mapuche, especialmente el último levantamiento contra el ejército chileno en 1881.

2.- El Cementerio General de Temuco se constituye como sitio de significación histórica en tanto su valor patrimonial y cultural:

- a)** Se configuran en su entorno prácticas y actividades que caracterizan al Barrio Coilaco.
- b)** Su actual ubicación no sería una elección antojadiza, sino que pudiese responder a características de uso del espacio previas a la fundación de la ciudad – ya sea como antiguo Eltun familiar o emplazamiento funerario-reforzado esto por los hallazgos arqueológicos de sitios de enterramiento a los pies del cerro Ñielol y en cercanía al Estero Coilaco (Canal Gibbs-Gabriela Mistral), elementos del paisaje que se constituyen como hitos geográficos orientadores.
- c)** En tanto sitio histórico, el sector de su actual emplazamiento se menciona en relatos relacionados a la ocupación del territorio mapuche, especialmente el último levantamiento contra el ejército chileno en 1881.

3.- El sector de emplazamiento de la antigua Escuela Agrícola, actualmente perteneciente al Liceo Pablo Neruda, es mencionado en relatos relacionados con el último levantamiento mapuche de 1881, de ahí su importancia para la historia regional y de la ciudad de Temuco.

4.- El trabajo comunitario desarrollado por el Club Deportivo y las y los habitantes del Barrio Coilaco ha contribuido a generar un espacio deportivo, social y ecológico abierto a la comunidad. La administración desde la lógica comunitaria ha permitido auto gestionar y desarrollar proyectos generando oportunidades laborales, apoyo y ayuda social, actividades para niñas y niños, fortalecimiento del cuidado medioambiental y el respeto entre pueblos a través de la vivencia de la cultura mapuche.

5.- La memoria se construye desde una cierta ubicación espacial, un determinado lugar que evoca al recuerdo, y en este sentido, el barrio no sólo corresponde a una edificación limitada geográfica y espacialmente, sino que se compone de subjetividades que sus propios/as habitantes le aportan. En este sentido, el Barrio Coilaco se constituye como un espacio que no sólo es material, sino que también representa valores como respeto, solidaridad, cooperación. En tanto su cancha significa no sólo deporte, sino una cultura deportiva que conlleva amistad, cooperación, unión y esfuerzo. Se trata de espacios y vivencias que en su interacción contribuyen al fortalecimiento de las bases comunes, el mantenimiento de espacios naturales, de tradiciones culturales y la transmisión de valores compartidos.

6.- En atención a sus características sociales, históricas, culturales, arqueológicas, antropológicas y/o arquitectónicas, y con todos los antecedentes anteriormente descritos, es posible dar lugar a estudios para la solicitud de denominación de este reconocido sector de la ciudad de Temuco como Zona Típica.

IX. RECOMENDACIONES

- Promover la denominación del Barrio Coilaco como “Zona Típica” por parte del Consejo de Monumentos Nacionales.
- Realización de prospección arqueológica en Cancha Coilaco debido a su proximidad con sitios de hallazgos relevantes.
- Promover y difundir en la comunidad Barrio Coilaco la presencia de hallazgos arqueológicos relevantes en el territorio.
- Considerar la relevancia de Cancha Coilaco en tanto barrera de protección de la flora y fauna asociada al Cerro Ñielol.
- Revalorización de Cerro Ñielol como espacio significativo para la historia regional y de la ciudad de Temuco.
- Replicar investigaciones similares en barrios adyacentes para dar continuidad al presente estudio, esto debido principalmente a los hallazgos arqueológicos asociados a la historia regional y previa a la ocupación del territorio mapuche.
- Profundizar en la relevancia de la memoria barrial para la identidad de la ciudad de Temuco a través de estudios antropológicos, históricos y arqueológicos.
- Salvaguardar el patrimonio cultural de la ciudad de Temuco por medio del diseño de instrumentos metodológicos para el registro y difusión de la memoria barrial.
- Fomentar la participación de las comunidades en el resguardo y valorización de su patrimonio cultural.
- Revalorizar el rol de vecinas y vecinos en la construcción de la identidad local, el patrimonio cultural barrial y la construcción de la identidad de la ciudad de Temuco.
- Releva la experiencia de complementariedad entre la mirada profesional y social, lo que permite proyectar un diálogo permanente en torno a la gestión, difusión y protección de los elementos patrimoniales del barrio.

X. BIBLIOGRAFÍA

Alvarado Pérez Margarita y Mera Moreno Rodrigo. Estética del paisaje y reconstrucción arqueológica: el caso de la región del Calafquén (IX y X región-Chile). Chungara. Revista de Antropología Chilena, volumen Especial, pp. 559-568.

Bengoa, José. (1996). Historia del Pueblo mapuche (Siglos IXI y XX). Ediciones Sur. Santiago de Chile. Tercera edición.

Chapanoff, M. (2020). Trolof: Itinerario de un objeto fúnebre desde un eltun mapuche hasta el Museo. Reflexiones en torno a prácticas mortuorias tardías en la Araucanía. Bajo la Lupa, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.

Correa Vergara, Luis (1938). Agricultura Chilena. Imprenta Nascimento. Santiago.

Criado, F. (1991). Construcción social del espacio y reconstrucción arqueológica del paisaje. Boletín de Antropología Americana. 24:5-30.

DIBAM (2005). Memoria, cultura y creación. Lineamientos políticos. Documento, Santiago.

Durán Pérez, Teresa; Catriquir Colipan, Desiderio; Berho Castillo, Marcelo. Diversidad cultural e interculturalidad en una universidad del centro sur de Chile: validando una categoría analítica Cuadernos Interculturales, vol. 9, núm. 17, 2011, pp. 135-157 Universidad de Playa Ancha Viña del Mar, Chile.

Garcés, M. (1997). Historia de la comunidad de Huechuraba. Memoria y oralidad popular urbana.

Garcés, M. (2002). Tomando su sitio: El movimiento de pobladores de Santiago 1957-1970. Santiago, Chile: LOM.

García, M. (1996). Nuevas fuentes historiográficas. Historia y comunicación social, pp. 131-144.

Godoy Marcelo; Francisca Poblete. Entrevistadores. Entrevista a Manuel Delgado, antropólogo. Sobre antropología, patrimonio y espacio público. Revista Austral de Ciencias Sociales, 10: pp. 49- 66, 2006.

Iturmendi, D. (2008). La historia oral como método de la investigación histórica. Gerónimo de Uztariz, pp. 227-233.

Lema Carolina, en NÚÑEZ, Paula (dir.); et al. Araucanía-Norpatagonia II: La fluidez, lo disruptivo y el sentido de la frontera. 2018, Nueva edición [en línea]. Viedma, Río Negro, Argentina: Editorial UNRN.

Mendoza García, J. (18 de diciembre de 2020). El transcurrir de la memoria colectiva: La identidad.

Milos, P. (1996). La memoria y sus significados. En M. Olgún, Memoria para un nuevo siglo. Santiago, Chile: LOM Ediciones.

Montanares Vargas Elizabeth. (1994). La idea de la muerte en el Pensamiento Popular: Cementerio De Temuco 1900-1950.

Municipalidad de Temuco. (2018). Estudio actualización diagnóstico territorial para modificación al plan regulador, pp. 165-13.

Municipalidad de Temuco. (20 de Diciembre de 2018). Estudio de pasaje urbano e imagen urbana.

Navarro Harris Ximena. (2004). Paisajes arqueológicos y territorialidad en la zona Centro Sur de Chile. Recuento actualizado de la historia prehispánica del área ubicada entre Tirúa y Valdivia.

Ñanculef, Juan. (2019). Tayiñ Mapuche Kimun. Cátedra Indígena. Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura 2018.

Oliva, M. (1998). Modulo de ciencias sociales, Historia local: Una invitación desde la didáctica para la enseñanza de la historia viva. Santiago, Chile: Programa MECE-MEDIA.

Rock, M. E., & Torrez González, A. (Enero-abril de 2020). Gobernanza de la memoria en la ciudad: Análisis crítico de edificaciones coloniales y post coloniales como patrimonio territorial urbano. ALEA, 22/1, 211-230.

Vidal, Aldo. (1999). “Políticas legislativas indígenas en Chile, el caso de las tierras y territorios mapuche. 1810 – 1993”, Revista Cultura-Hombre-Sociedad (CUHSO), Ediciones Universidad Católica de Chile.

Zavala C. José Manuel. (2004). Perspectivas de la Antropología Histórica en Chile: Reconstrucción de Memorias y Deconstrucción de Sistemas. V Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Felipe.

XI. REFERENCIAS WEB

<http://bibliotecadigital.ufro.cl/?a=view&item=522>

<https://bibliotecadigital.indh.cl/bitstream/handle/123456789/110/derecho-consulta-pueblos-indigenas.pdf?sequence=1>

<http://www.ecoroneel.cl/atlas-ambiental-de-coronel/medio-humano/patrimonio-historicocultural/historia-de-coronel/el-periodo-alfarero-300-1550-d-c>

http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-68304.html?fbclid=IwAR10gZjOOhSGMWp8y_QdcsIncKhIHZ6VJ359YKM7hoUMf3piQXjBejk42L4

<https://www.monumentos.gob.cl/sites/default/files/reglamento-arqueologico-antropologico-paleontologico.pdf>

<https://www.museoregionalaraucania.gob.cl/sitio/Contenido/>

<https://www.temuco.cl/wp-content/uploads/2018/12/Capo-Resumen-Ejecutivo.pdf>

<https://www.temuco.cl/wp-content/uploads/2018/12/Cap5-Imagen-Urbana.pdf>

http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/17_iv_mar_2009/casa_del_tiempo_elV_num17_59_68.pdf

XII. ANEXO

a) Recopilación de archivos e imágenes históricas Barrio y Club Deportivo Coilaco:⁷¹



⁷¹ Fuente: Archivo Club Deportivo Coilaco. De Izquierda a derecha: Carretas en calle Balmaleda (1950 aprox.); Reunión social año 1950; Equipo año 1962, Equipo en Cancha Coilaco año 1954; Premiación cancha Coilaco 1991.

Actividades:⁷²



⁷²Desde izquierda superior: Celebración Cruz de Mayo Barrio Coilaco 2012; Reunión familiar año; Mapeo Comunitario Coilaco septiembre 2020; Juegos populares septiembre 2020; Encuentro deportivo cancha Coilaco marzo 2020; Limpieza Estero Coilaco noviembre 2020.

Publicaciones: 73



DEPORTIVO COILACO.— Integran el elenco, Ricardo Martínez, Manuel Aguilar, Juan Saravía, Pedro Plineda, Jorge Poblete, Oscar Salazar, Homero García, Juan C. Mora, Patricio Romero, Héctor Rivera.



Reclentamente celebró 57 años de su fundación, el popular Club Deportivo Coilaco. El programa de actividades incluyó la realización de un cóctel, al que asistieron dirigentes, jugadores e invitados especiales, el que se efectuó en la secretaría de la institución, en calle Freyre.

INTENSA LABOR DESARROLLADA EN 30 AÑOS POR EL DEPORTIVO "COILACO"

FRANCISCO MUÑOZ ES EL ACTUAL PRESIDENTE

Tronca años de intensa actividad cumple hoy el Deportivo Coilaco, entidad creada en 1931 por un grupo de estudiantes obreros y estudiantes de la Universidad de Chile. Fue fundado por el profesor de Educación Física, don Francisco Muñoz, quien en su primer directorio de la institución se unió a don Miguel Rojas, Manuel Ojeda, Enrique Ojeda, Adolfo Rosendo, Miguel Aldana y Miguel Díaz.

El primer directorio de la institución estuvo formado por Miguel Rojas, Manuel Ojeda, Enrique Ojeda, Adolfo Rosendo, Miguel Aldana y Miguel Díaz.

El primer directorio de la institución estuvo formado por Miguel Rojas, Manuel Ojeda, Enrique Ojeda, Adolfo Rosendo, Miguel Aldana y Miguel Díaz.

Programa especial de aniversario cumple el Deportivo Coilaco

El Deportivo Coilaco se encuentra celebrando su 30 aniversario. El programa especial se realizará el día sábado 10 de mayo.

Los actos que se han fijado para los días que se celebran los festejos serán los siguientes: por la noche de la ceremonia de aniversario hoy en el estadio municipal.

H. O. V. —
Secretaría: 10.30 horas.— Finalización del campeonato de fútbol.
11.30 horas.— Ceremonia de aniversario.
MASANA —
10.30 horas.— Carrera de velocidad masculina.
11.30 horas.— Carrera de velocidad y de distancia.
SABADO —
14.30 horas.— Partido de fútbol entre clubes.
16.30 horas.— Partido entre clubes y asistencia de alumnos.
DOMINGO II. —
10.30 horas.— Runners al Cerro Negro.
13.30 horas.— Match futbolístico para socios, cadetes e infantiles.

Deportes Coilaco firme con Alicia

Alicia del Carmen Espinoza, estudiante de la Universidad de Chile, se comprometió con el Deportivo Coilaco para ser su representante en la categoría de fútbol femenino. Ella es una estudiante de la Universidad de Chile, se comprometió con el Deportivo Coilaco para ser su representante en la categoría de fútbol femenino.

EN EL COMITÉ DIRECTIVO
Ignacio Ojeda es el nuevo presidente del Deportivo Coilaco. El primer directorio de la institución estuvo formado por Miguel Rojas, Manuel Ojeda, Enrique Ojeda, Adolfo Rosendo, Miguel Aldana y Miguel Díaz.

CERRO NEGRO EN LA COMUNIDAD
Fue el primer día de la temporada de fútbol femenino en el Cerro Negro. El partido se disputó entre el Deportivo Coilaco y el equipo de la Universidad de Chile.



ALICIA DEL CARMEN

Ahora Coilaco fue el equipo de la semana

El Deportivo Coilaco fue el equipo de la semana por su excelente desempeño en el campeonato de fútbol femenino. El equipo estuvo formado por Alicia del Carmen Espinoza y sus compañeras.

El Deportivo Coilaco fue el equipo de la semana por su excelente desempeño en el campeonato de fútbol femenino. El equipo estuvo formado por Alicia del Carmen Espinoza y sus compañeras.

Archivos:74



Afiches:75



**COILAQUINO RECUERDA
BOTAR LA BASURA EN LOS
LUGARES
HABILITADOS**

**LA CANCHA ES
NUESTRO HOGAR**



Algunas/os entrevistadas/os:⁷⁶



⁷⁶ Superior Izquierda: Juan Carlos Latorre Caro; superior derecha: Jorge Quidel, Zoila Quidel y Christopher Quidel sector Monteverde. Inferior izquierda: José Muñoz; inferior derecha: Miriam Bustamante.



Comunidad Coilaco en actividad pro defensa de la cancha, septiembre 2020.

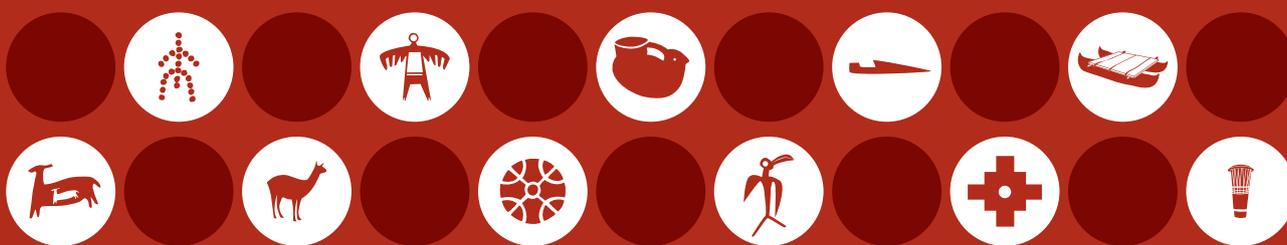
b) Agradecimientos

Agradecimientos especiales a Rodrigo Bizarro Espinoza, Ricardo Cornejo Maturana y Marcelo Mellao Liempi por su valiosa colaboración.

Agradecimientos a quienes conforman tanto el barrio como el Club Deportivo Coilaco.

Agradecimientos a las siguientes personas entrevistadas:

- **Miriam Bustamante Duran**
 - **Lisandro Canio**
 - **José Muñoz Castro**
 - **Daniela Del Río**
 - **Jorge Constanzo Belmar**
 - **Jorge Quidel Neculqueo**
 - **Blanca Muñoz Castro**
 - **Ricardo Cornejo Maturana**
 - **Christopher Quidel Quidel**
 - **Zoila Quidel Espinoza**
 - **Moisés Diego Diego**
 - **Alberto Quidel Sandoval**
 - **Carmen Quidel Quidel**
 - **Cristóbal Figueroa**
 - **Elisa Sandoval Fernández**
 - **Jeannette Quidel**
 - **Juan Carlos Latorre Caro**
 - **Marcelo Mellao Liempi**
-



ESTUDIO SOBRE SITIOS

DE SIGNIFICACIÓN CULTURAL E HISTÓRICA
BARRIO COILACO COMUNA DE TEMUCO

